



# EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

## PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

### PUBLICACION.

Se publica todos los domingos: formará un tomo cada año.

Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

### SUSCRICION.

En Madrid 12 rs. el trimestre, en la Redaccion, calle de la Concepcion Jerónima, 14, pral.—En Provincias 15 rs. el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.—En el Extranjero y Ultramar 80 reales por un año, y 100 en Filipinas.

### RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL. Más sobre la terapéutica del cólera. PRENSA MÉDICA. Medios de diagnóstico en las enfermedades del oído; otoscopio; nuevo método de cateterismo de la trompa de Eustaquio.—Asma curado con el aceite de petróleo.—Afecciones del bazo; uso de la escila.—De las catalepsias parciales y pasajeras, por el Dr. Lasegue.—Del ruido de fuelle de la punta del corazón, como signo de insuficiencia mitral, por el Dr. Duroziez.—PARTE OFICIAL. Direccion general de Sanidad.—Real Academia de Medicina de Madrid. Sesión literaria del 21 de diciembre de 1865.—MONTE-PIO FACULTATIVO. VARIEDADES. Esplotacion del médico por la sociedad.—Baños minerales.—Practicantes.—Almanaque médico del mes de marzo.—Partes de medicina y de cirugía del hospital general de esta corte. CRONICAS.—Estafeta de los partidos.—VACANTES.—ANUNCIOS.

### ADVERTENCIA.

Sufriendo nuestro periódico en la fiscalía de imprenta algun retraso más que los de carácter político, no estrañen los suscritores que se reparta más tarde de lo que quisiéramos.

### SECCION DOCTRINAL.

#### MAS SOBRE LA TERAPEUTICA DEL COLERA (1).

Con fecha 26 del pasado noviembre, tuvieron Vds. la dignacion de insertar en su apreciable periódico el escrito que les habia remitido acerca de la terapéutica del cólera por medio del bismuto y ópio. Por corresponder de algun modo á tan marcada deferencia, y á la manifestacion hecha por algunos compañeros, vuelvo á ocuparme del mismo asunto, procurando en este que el primero sea menos incompleto, y concretándome siempre á la parte práctica ó terapéutica de tan temible dolencia, co-

(1) La gran copia de materiales detenidos, es causa de que antes no haya tenido lugar este artículo, apreciable por su carácter práctico, en las columnas de nuestro periódico.—L. D.

mo cuestion más de momento ó de actualidad, presente siempre sobre la mesa de todo médico aun en esta provincia, en que hasta hoy no se ha declarado existir el cólera, pero ojalá no esté abierta ya la página en que haya de escribirse su funesta visita.

Es una verdad que el referido primer artículo es conciso y escaso, no abrazando el todo de la terapéutica del cólera, segun la concibo y he practicado; como que tuvo por objeto único manifestar los buenos efectos del bismuto y ópio asociados, y animar con ello á seguir usando este tratamiento á los señores profesores que lo ensayaban y anunciaban como útil, entrando en el campo de la patología especial solamente lo necesario para precisar las indicaciones; mas aunque sea el bismuto opiado el medio primero, más general y principal del tratamiento, como si dijéramos, la base, tienen tambien oportuna aplicacion, y se hallan recomendados y observados otros, ya como coadyuvantes del plan general, ó ya con objeto de atender á moderar alguno de los síntomas que por sí solos, aun considerados aisladamente, constituyen una enfermedad grave ó cuando menos molesta: iré ocupándome sucesivamente de cada uno, de su esencia patológica, de su importancia con relacion al pronóstico y de las indicaciones que ofrezcan.

El primer síntoma con que frecuentemente (no siempre) suele anunciarse la influencia de la causa patogénica del cólera, es la diarrea llamada preventiva ó premonitoria. Mientras reinó la enfermedad el año 1855 en Caparroso, entonces á mi cargo, la generalidad de las personas la padecieron, aunque no en todas ellas llegó á estallar la epidemia; esta indisposicion, aunque leve, debe atenderse con cuidado y desde un principio, como han dicho y advertido diferentes comprofesores. Nunca se inculcará bastante la importancia de este consejo, por desgracia desatendido con frecuencia, bastando para remediarle atenuar la alimentacion, pociones diaforéticas y quietud en cama hasta conseguir el sudor; una vez conseguido este, puede asegurarse que el enfermo se halla en via de curacion, y él mismo fácilmente se convence de ello al contemplar que la manifestacion del sudor coincide siempre con la disminucion y despues cesacion de la diarrea. Un cuidado creo debe tenerse siempre presente al ordenar á tales enfermos retirarse á la cama, especialmente si son pusilánimes ó meticulosos, y es el de persuadirles que no es la determinacion tomada por lo grave de la diarrea, y mucho menos por padecer el cólera, sino con el objeto de no aumentar la predisposicion y facilidad de contraerlo, todo con objeto de evitarles una pasion de ánimo



que en tan alto grado facilita la invasion y agrava la enfermedad. Lo espuesto se refiere á los casos de diarrea y nada más; pero es necesario estar muy en acecho, muy prevenidos para observar si á este síntoma se va agregando la sensacion de congoja, desfallecimiento ó afliccion en la boca superior del estómago. Aquí ya todo cambia: de la diarrea sin este síntoma puede generalmente predecirse un pronto y feliz éxito; muchos enfermos, aun sin cuidados especiales, la padecen sin más consecuencias; con el agregado de él creo para mí hallarse ya confirmado el cólera más ó menos grave, tardando á veces muy poco tiempo ó nada en irse agregando los demás síntomas característicos: ya no se trata de diarrea premonitoria, sino del cólera propiamente dicho.

La prenotada sensacion de congoja ó desfallecimiento en la boca superior del estómago, es el síntoma primero, constante y más esencial de la enfermedad, el que revela la modificacion producida en el organismo por la causa morbosa; es (como dije en mi primer artículo número 621 correspondiente al 26 de noviembre) el síntoma patognomónico é inseparable de la dolencia, el que determina la medicacion, y la regula, y del que procede siempre y principalmente el pronóstico: los demás creo ser como subordinados ó secundarios á este; así es, que mientras subsista aquel, ni cesan estos ni se consigue la reaccion. Este es el caso en que mas franca y legítima es la indicacion del recomendado bismuto asociado al ópio, y cuando la medicacion se entabla desde su principio, es tambien cuando más pronto y benéficos efectos se obtienen. Si se pierden las primeras manifestaciones morbosas, sus efectos son más lentos, y es de necesidad insistir con decision y constancia mientras permanezcan, aunque sean algo moderados, en los mismos medicamentos, como espresé en mi primer escrito á que me refiero en todos sus pormenores escusando repeticiones; mas no puedo hacerlo, aunque sea una redundancia, respecto de la fórmula, á que siempre he recurrido, es la siguiente: de subnitrato de bismuto un escrúpulo á media dracma, segun la edad; de audano de Sydenham 24 gotas; de alcohol de canela media dracma; de agua destilada de menta 6 onzas de jarabe de zidra una onza, mézclese. Le uso segun el método predicho, y si la necesidad de repetir frecuentemente las medicaciones hace necesario repetir la fórmula, puede hacerse aunque sea tres ó cuatro veces en las veinte y cuatro horas, sin temor de que venga el narcotismo.

Otro de los síntomas propios del cólera, y que hay que estudiar y tomar en consideracion, es el vómito; rarísimos son los casos en que falta, y aunque síntoma que molesta al enfermo, es sin embargo necesario cuando asalta la enfermedad hallándose el estómago con saburras ó alimentos sin quimificar. Como es tan propio y constante, no hay necesidad generalmente de provocarlo, aun mediando las circunstancias espresadas; así es, que no me he detenido en dar las cucharadas de la mistura, alternadas una vez sola y otra mezclada con la infusion de menta; se vomitan siempre las primeras tazas, y con ello se ha conseguido un doble objeto: el de desocupar el estómago y el comenzar á modificar ventajosamente su inervacion, objeto preferente y único de la medicacion. Esta es segun mis observaciones la regla general; sin embargo alguna rara vez, por poca disposicion del enfermo al vómito, y por el estado de su estómago, me ha sido preciso administrar como vomitivo la ipecacuana (no el tártaro emético) la primera; repito es regla general, y esta la escepcion de las escepciones.

En seguida, y mejor á la par que el vómito, hay que considerar la diarrea como procedentes de una misma causa y aparato; y respecto á este síntoma ¿qué hay que hacer? El práctico, reducido quizá á sus solas, y á quien contemplo tanto mas circunspecto y tímido cuanto más haya leído, y observando más abriles haya pasado, ¿podrá menos de encontrarse perplejo y vacilante al recordar que se han recomendado procedimientos diametralmente opuestos? Los escritores que creen se elimina así el veneno morboso ó los parásitos duodenales, proponen sostenerla, y aun activarla con las sales purgantes; y por el contrario, los que ven en la diarrea un síntoma que agrava y colicua al enfermo, procuran contenerla usando con este objeto las lavativas ó enemas amiláceas laudanizadas, y administrando los medicamentos astringentes; en medio de esto hay que tomar un partido, pues es un síntoma que parece no puede desatenderse, y casi constante en el cólera; solo algun caso he observado en que no la habia (cólera seco) ó era muy moderada: hallándome en este estado de soledad, y sumido en el tenebroso caos de dudas, vacilaciones y respetos, tomé el partido de ensayar todo, observando, y reflexionar sobre la diarrea colérica; procurando así formar concepto de su esencialidad y mejor tratamiento, acatando y respetando muy mucho el parecer de hombres eminentes. Voy sin embargo á esponer mis humildes conceptos, cumpliendo un deber de profesor, y siquiera solo sirva para que sea rectificado en mejor sentido: conceptúo que el procurar ó activar la diarrea, en una enfermedad en que constantemente y en tal abundancia se establece naturalmente, es un contrasentido, y el pretender cortarla ó contenerla es, sobre no conveniente, imposible: si animales parásitos, ó el veneno morboso se eliminan por la diarrea, no hay por qué activarla una vez que natural y casi constantemente se presenta, y si se eliminan principios naturales ó recrementicios, que convendría retener, una vez estravasados, acaso degenerados é imposibilitadas las superficies para su reabsorcion, empeño inconveniente é inútil será el pretender retenerlos. Conceptúo, y arriba lo he espuesto, que la diarrea colérica, es un síntoma secundario, dependiente, como efecto de causa, de la modificacion, sideracion, ó casi anulacion de accion de la actividad nerviosa del plexo solar, ó como si dijéramos del cerebro ó centro de la vida vegetativa. Procedente de este estado, la superficie libre ó esterna de la mucosa gastro-intestinal es asiento de una exudacion ó como sudor pasivo, como lo es la piel ó sistema tegumentario en las lipotimias ó síncope. No creo parezca violenta ó impropia la comparacion: en las lipotimias y síncope, el sudor con palidez inunda momentáneamente ropas y cabellos, y ¿quién se ha acordado jamás en tales casos de emplear medio alguno con objeto de disipar directamente el sudor? Nadie por cierto: siempre y por todos se procura elevar, despertar, ó poner en accion la actividad nerviosa cefalo-raquidiana más ó menos anodada ó momentáneamente suspendida con agitaciones del cuerpo del enfermo, la impresion repentina del agua fria á la cara, los olores fuertes escitantes ó de sustancias antiespasmódicas, y cuando es posible las misturas cardiacas, etc., y una vez conseguido el objeto de restablecer en su accion al sistema nervioso, el sudor pasivo tan abundante desaparece en seguida sin otros medios. Lo propio conceptúo que suceda respecto á la diarrea colérica; no tratar de aumentarla pues bastante exagerada se presenta comunmente; no tratar de contenerla por ser inasequible mientras no se remedie ó venza la causa de que procede;



despiértase ó póngase en armónica accion la inervacion ganglionar ó vegetativa, y la diarrea cesará como el sudor de los síncope. Partiendo de estos principios he dejado la diarrea sin tratamiento especial, y tomándola solo en consideracion como elemento de pronóstico; y entre tanto insistiendo con empeño y decision en el tratamiento ó medicacion interior, tanto cuanto se progresa en conseguir el objeto de esta, otro tanto se aventaja respecto de la diarrea. He dejado de molestar á los ya desazonados enfermos con la impertinente manobra de lavativas repetidas, contentándome con reponer cuidadosamente ropas secas y limpias á medida que se ensuciaban; finalmente conceptúo que si alguna utilidad puede reportarse del uso de las lavativas es por el laudano que se les suele asociar, si se tiene la no comun fortuna de que se retengan algunos minutos, y alguna pequeña parte obre, sea por impresion ó por absorcion.

La sed inextinguible, y de bebidas frias, es otro de los síntomas que molestan á los enfermos de cólera; todo para ellos es poco, beben y más beben, y sin concluir piden otra vez, y nunca se sacian. Soy propenso á escuchar y respetar los instintos automáticos de la naturaleza: son á veces como un luminoso fanal, que ilumina el camino que conduce al puerto de la curacion, mas no siempre: dése al diabetico toda el agua que apetece lo mismo que á la jóven puer clorótica, y será aumentar sus males. A nadie tampoco le habrá ocurrido jamás condescender con el síntoma malacia ó pica, que en las mismas clorotias se suele presentar. El mismo estudio creo debe hacerse con la sed de los coléricos: no basta que apetezcan bebidas frias; es de necesidad estudiar y observar si son convenientes. Al hacer este estudio, me parece no puedo menos de llamar la atencion á las circunstancias del enfermo: se halla frio todo su cuerpo, como la lengua y hasta el aliento, la boca además bañada de humedad, circunstancias todas que, al parecer, no deben hacer necesarias ni tan precisas las bebidas, y menos frias. Aun hay lugar á otra reflexion: si la sed de los coléricos fuese una verdadera y legítima necesidad, si realmente procediese de falta de líquidos acuosos en el estómago, parece que habiendo bebido el enfermo, esta necesidad debia acallarse por mas ó menos tiempo, aunque fuese limitado, y esto no se observa, sino que quisieran no cesar ni un solo minuto en beber ó tomar hielo. Mas dejemos lo que el raciocinio parece da lugar á deducir, y consultemos la observacion clínica, teniendo siempre presente aquel gran consejo *non fingendum aut escogitandum sed inveniendum quod natura faciat aut ferat*; concediendo las apetecidas bebidas frias al enfermo, no cesa su sed; luego estamos en el mismo caso que sino se le concediesen, y por otra parte tomando la pocion bismutíca (ú otra) sola ó con tacitas de infusion de menta caliente, sienten lo mismo la sed, es verdad, pero entran más pronto en reaccion, y con ella, ó se modera mucho, ó cesa por completo. Esto es lo que he observado siempre, y por consiguiente por raciocinio y observacion no he concedido á los coléricos las bebidas frias durante el periodo algido: tengase presente que me refiero á la forma colérica mas comun ó casi general, que es la centro gastrico ó abdominal. Al fin de mi primer artículo, espuse el gran partido que he sacado del frio *intus et extra* en el de centro toracico; en comprobacion de lo dicho, y aunque por no ser difuso he esquivado apuntar la historia de algunos enfermos, voy sin embargo á hacerlo brevemente de dos, en que se evidenció la naturaleza de la sed en esta enfermedad. Don Tomás Segura, apreciable profesor de cirugía

menor, y con poco tiempo de diferencia doña Manuela Navascues de Morras, padecieron el cólera con toda la fase sintomática completa y altamente pronunciada; en ambos se estableció desde luego la medicacion y método que queda espuesto, y tambien el precepto de no concederles las bebidas frias, que con instancias y ruegos pedian, hasta que pasase el periodo de algidez y cianosis: en el primero se quebrantó este precepto algunas veces, y siempre con repeticion inmediata de los vómitos, desazon y congojas: en una de mis frecuentes visitas, siendo con instancias rogado para que le concediese bebidas frias, no solo por el enfermo, sino tambien por los muchos interesados que le rodeaban, y ya con algun viso de esperanza de que pudiese tolerarlas, pues se anunciaba un leve principio de reaccion, hube de contestar á todos: no tengo suficiente valor para no conceder á Vd. lo que pide, mas sé por observacion. Le puse yo mismo en la boca algunas cucharadas de agua, é inmediatamente se repitió la misma escena: su esposa é interesados exclamaron: basta para desengaño. Así se contuvo ó hicieron contener al enfermo; se cuidó de que no se desarropara; pasadas algunas horas de medicacion sostenida se pronunció la reaccion, y desde este momento se le permitió beber; pero lo hizo en muy corta cantidad y hasta con indiferencia. Siguió una marcha regular la enfermedad y convalació. La segunda enferma pide igualmente bebidas frias, le contesté que no las creia convenientes por aquellos momentos: en esta señora todo es docilidad y ciega observancia á cuanto se le ordena, tanto por su parte como de su señor esposo y familia: sigue la medicacion ordenada, y pasadas doce ó catorce horas era ya manifiesta, regular y sostenida la reaccion: ahora puede Vd. tomar con moderacion bebidas frias, la dije, y fué su contestacion—ahora hasta aversion tengo á mirar al pozador; era el que en su habitacion se tenia con agua de pozo, y en ella puesta la botella de la mistura para tomar las cucharadas algo frescas por toda concesion; antes decia, ya que no se me concedia beber me consolaba al menos con mirar al pozador, ahora ni apetezco el agua ni ganas tengo de mirarla. El alivio fué en creciente escala, y la enferma convalació bien y pronto. De estos hechos, y de cuantos he observado, he deducido por observacion, como antes por raciocinio, que la sed en los coléricos es un síntoma de significacion aparente, que cuando menos se pierde tiempo en satisfacerla; que es ó efecto de una perversion de sensacion, ó (como mas probable) efecto de hallarse suspendida la absorcion de los líquidos y en tal supuesto antes es rehabilitar la funcion, que dar bebidas para no ser absorbidas.

La algidez y la cianosis son otros de los síntomas propios del cólera, y se presentan más ó menos pronunciados desde el principio: la cianosis se disipa con mucha lentitud, y uno y otro son la regla fiel que indica los progresos en bien ó en mal del enfermo. Cuando comienza á disiparse aunque sea lentamente el frio, puede tambien comenzarse á concebir esperanzas de curacion, si bien hasta ahora no enteramente exenta de temores; para conseguir este primer y más importante paso de alivio, el de procurar entre en calor el enfermo, se han recomendado y usado diferentes medios, y yo por mi parte al que con más frecuencia y confianza he recurrido y recurro, es á las fricciones y amasamiento de los miembros y aun del cuerpo todo, hechas con linimentos de que forma la base ó parte principal el aceite esencial de trementina, y más frecuentemente con alcohol, una libra y dos dracmas de amoniaco líquido; repitiendo estas fricciones si la gravedad lo exige, cada tres ó



cuatro horas. Estos medios y proceder, creo no tienen más importancia que como auxiliares del tratamiento interior ó general; más sin embargo, es indudable su utilidad, sea debida á la accion escitante de las medicinas, ó á la mecánica de la operacion, que obrando sobre los vasos de la periferia hace entrar en movimiento la sangre estancada en ellos. Con el mismo objeto se recomiendan, y yo tambien he usado, los rubefacientes, con preferencia á los vejigatorios los sinapismos de mostaza, entre otras razones, por obrar más pronto y ser más apropósito como escitantes generales; mas á decir verdad, franca y lisamente, los uso con desconfianza, dudando de su utilidad; se me figura que producen sus efectos primitivos, la rubefaccion, cuando no se necesita: he observado que aplicados los sinapismos á un enfermo cuando se halla fria la piel ó es bien pronunciado el estado de algidez, aunque se los mantenga aplicados cuatro, seis ó más horas, no producen la rubefaccion; al levantarlos se encuentra la piel, sobre que han obrado, blanca y arrugada como la de las manos de los ahogados; por el contrario, si por uno ú otro medio se elevan el pulso y calor del enfermo, si entra, en una palabra en reaccion, entonces y á medida que se va haciendo más pronunciada, van tambien obrando, aunque lentamente, los rubefacientes. Otro tanto me parece poder decir de otros medios de calefaccion, como son ropas ó cuerpos calientes, ó tubos de agua; despues de aplicados por algun tiempo, obsérvense las partes en que han obrado, gradúese su temperatura, y se verá que las ropas y aire de la cama se han calentado, y aún la piel, que ha estado en inmediato contacto con el cuerpo calefaciente, pero nada más; la parte inmediata del miembro se halla fria como el resto del cuerpo, ni aún nivelada con la temperatura atmosférica. De todo me parece poder deducirse, que la deseada reaccion y calor del colérico, si ha de conseguirse, ha de ser con medios que la procuren obrando de dentro afuera, no de fuera adentro: á pesar de lo dicho, hago uso de estos medios por la sencilla razon de que cuando menos, no pueden perjudicar ni incomodar.

Los calambres en los miembros pelvianos, son en algunas enfermos un síntoma molesto y doloroso aunque secundario de la enfermedad general, cuando las fricciones alcohólicas no son suficientes para moderarlos, teniendo además cuidado de colocar los miembros tendidos con comodidad y con ropas abundantes encima, que además de abrigo sirvan de peso que contrarreste algun tanto las contracciones musculares; cuando todo esto no ha bastado, he hecho uso con buen resultado de cabezales empapados en una disolucion de cianuro de potasio, un escrúpulo en cuatro onzas de agua destilada, y aplicados en la pierna por encima de la parte que sufre: esto mismo recomendó la prensa periódica.

Los momentos en que más desasosegados é inquietos se observa á los coléricos, es precisamente aquellos en que el médico comienza á vislumbrar leves indicios de incipiente reaccion: cuando comienza por percibirse un poco más desenvuelto el pulso, los enfermos se agitan y dan vueltas en la cama, sus inspiraciones son algunas profundas, como suspirosas, y tienen grande tendencia ó propension á desarroparse. Este estado no reclama, á mi modo de ver, variacion alguna en el método establecido, sino presencia de ánimo, insistencia en todo lo ordenado, y suficientes enfermeros ó asistentes para evitar por reflexion ó por fuerza que el enfermo se descubra: en el cólera, desde su invasion, es necesaria asistencia continua y bien

entendida: ¡cuántos enfermos han fallecido por faltar ésta ó por sobrar condescendencias no convenientes! Pasado algun tiempo, y ya puesto en accion el sistema circulatorio, entra el enfermo paulatinamente en mayor calma y sosiego, se establece el sudor general y caliente, y se restablece la suprimida secrecion de orina: con estas evacuaciones, ó mejor por medio de ellas, se anuncia el arribo á la convalecencia.

Aunque concisamente, creo bastante por hoy lo dicho, circunscribiéndome, como me propuse, á la parte puramente práctica ó terapéutica del cólera, y dejando las cuestiones relativas á la causa productora ó eficiente y modo de propagarse; la primera, porque me es enteramente desconocida en su esencia, y la segunda por parecerme clara é incuestionable.

He tratado de manifestar franca y llanamente mis humildes conceptos y terapéutica del cólera: de nada ó muy poco servirán; pero al menos, me habré descargado de un deber de humanidad, y habré dado una prueba de buenos deseos. Si ustedes, señores directores creen que estos abreviados apuntes no desdican de la ilustracion y sana doctrina de EL SIGLO MÉDICO, pueden si gustan insertarlo: de cualquier modo siempre es de ustedes agradecido S. S. que B. S. M.

ELIAS SARAVIA Y HERNANDEZ.

Tafalla, diciembre 10 de 1865.

## PRENSA MÉDICA.

### Medios de diagnóstico en las enfermedades del oído; otoscopio; nuevo método de cateterismo de la trompa de Eustaquio.

Hace algun tiempo se dá gran impulso en Alemania al estudio de las lesiones del oído.

Despues de la anatomía de TROELTSCH, en la cual hace este autor una excelente descripcion de la membrana del tímpano, y de POLESTER que ha escrito una interesante memoria sobre las enfermedades de esta membrana, el doctor GARRIGOU-DESARENES ha querido procurarse un buen instrumento con el cual puede verse claramente el tímpano y estudiar sus cambios fisiológicos y patológicos.

Al efecto ha hecho construir un reflejador dispuesto de tal manera, que colocado en una buena lámpara se distingue sin dificultad ninguna la membrana del tímpano: el autor ha pensado que colocando un origen de luz en el foco principal de un espejo esférico, los rayos reflejados no forman rigurosamente un haz paralelo al eje: con un espejo parabólico, al contrario, los rayos reflejados forman en las mismas condiciones un haz de rayos vigorosamente paralelos. He empleado, dice el Dr. GARRIGOU-DESARENES, un reflector parabólico y he podido concentrar sobre la membrana (por medio de un lente convergente de color verde, para tener una luz menos roja) el haz de rayos paralelos obtenidos por este medio.

En el hospital de la Caridad, en París, han podido varios profesores y alumnos observar muchas lesiones de la membrana del tímpano, con tanta claridad como si se tuviera en la mano la membrana.

Así han podido examinar una niña con escrófulas en el cuello, cuyos dos tímpanos, á consecuencia de otorrea de muchos años, habian tomado una coloracion blanquecina, con engrosamiento de la mucosa esterna y del tejido celular submucoso. En otro enfermo, examinaron una perforacion del tímpano del oído derecho á consecuencia de inflamacion de la caja, con salida de mucosidades purulentas por esta perforacion. Otro enfermo presentaba un tímpano sano, aproximándose su coloracion como lo ha indicado RAV al gris claro brillante de la perla. Se distinguia perfectamente el triángulo luminoso descrito por WILDE (de Dublin).

Tambien el Dr. GARRIGOU-DESARENES, ha demostrado



en una cabeza de cera un nuevo método de cateterismo de la trompa de Eustaquio, muy sencillo: he aquí en qué consiste.

Sentado el enfermo enfrente del operador, este toma la sonda con la mano derecha entre el pulgar y el índice, con la convexidad hacia arriba: la introduce sobre el suelo de la fosa nasal que corresponde al oído enfermo; sigue este suelo tocándole apenas, y de cuando en cuando vuelve la punta de la sonda á dentro hácia el tabique, asegurándose así de la proximidad de este.

Cuando siente que la punta de la sonda abandona el tabique, la hace describir un semicírculo hácia fuera suavemente y sin interrupcion. La abertura de la trompa en la pared esterna, corresponde cerca de uno ó dos milímetros por detrás, á esta parte posterior del tabique; la sonda se introduce naturalmente en esta abertura empujándola con suavidad.

Aplicado este método en un enfermo, ha llegado inmediatamente la sonda á la trompa de Eustaquio.

Con este método, tan fácil y sencillo, no se fatiga al enfermo, y no hay esposicion de hacerle sangre ó escitar las contracciones de los músculos del velo del paladar, como por los métodos de CLELAUD ó de GAIRAL.

#### Asma curado con el aceite de petroleo.

Después de haber visto un hombre en quien los fenómenos que acompañan al asma habian llegado á tal punto, que no podia trabajar y que recobró su salud bajo la influencia de las emanaciones producidas por los aceites de petroleo á que se esponia en una fábrica, el D. BEROLLE (de Autun) no vaciló en recurrir al mismo medio para combatir un asma que el mismo tenia.

El procedimiento que empleó se redujo á usar el aceite de petroleo para el alumbrado, teniendo cuidado, para prolongar la evaporacion, de dejar la lámpara apagada cerca de su cama, de modo que aun durante el sueño absorbiera insensiblemente una gran cantidad de los productos que no cesan de volatizarse.

Desde hace dos años que se somete á estas aspiraciones, se ha mejorado notablemente la salud del enfermo; la progresion que era muy penosa se ha facilitado mucho.

No es indispensable la lámpara para emplear este tratamiento; pero como llena un doble objeto, es preferible á cualquier otro vaso en que se coloque el aceite. No se olvide que este obra con tanta mas energía cuanto menos depurado está, y su olor muy desagradable podria ser considerado como una dificultad; pero fácilmente se habitúa el enfermo, sobre todo cuando se empieza por quemarle y se hace la inhalacion durante el sueño.

(*Journal de médecine de Lyon.*)

#### Afecciones del bazo; uso de la escila.

El Dr. HENNIGHE llama la atencion sobre la accion de la escila en las afecciones esplénicas, y añade un caso muy interesante que demuestra esta accion.

Era un hombre que quince meses antes presentó una pleuresia con derrame en el lado izquierdo, que habia determinado una dislocacion del corazon hácia la derecha, y que además presentaba mucho tiempo hacia una tumefaccion del bazo, que aumentaba sin cesar. En el hipocondrio izquierdo existia un tumor duro, elástico, cuyo borde anterior estaba limitado á la region epigástrica; sobresalía tres pulgadas del borde de las costillas, y se extendia paralelamente al eje de la décima costilla hácia la columna vertebral. Este tumor, poco movable, podia ser cogido al través de las paredes abdominales. Lo que habia más importante era, que no se pudo saber la causa que determinara la tumefaccion del bazo: el enfermo no habia tenido nunca fiebre intermitente.

Se prescribieron quince gotas de tintura de escila cinco veces al dia. La tumefaccion del bazo disminuyó progresivamente y aumentó la secrecion urinaria: al cabo de tres semanas el enfermo estaba curado.

(*L'Abeille médicale.*)

#### De las catalepsias parciales y pasajeras; por el Dr. Lasegue.

La catalepsia está constituida, en su última espresion, por una especie de coma ó de insensibilidad absoluta que anula las funciones de la vida de relacion sin atacar las de la vida vegetativa, y por la aptitud que tiene el enfermo

para conservar de un modo pasivo la posicion, cualquiera que sea, en que se coloquen sus extremidades. No solo no hace esfuerzos voluntarios el enfermo para cambiar las posturas más incómodas, sino que la extremidad queda inmóvil y estendida sin cansancio. La vida continúa de este modo como en los animales que invernan, durante un tiempo ilimitado.

Esta especie de catalepsia es muy rara, pero no sucede lo mismo con las catalepsias parciales y pasajeras. Este hecho hasta hoy ignorado, ha sido aclarado en una memoria publicada por el Sr. Lasegue.

El autor manifiesta, que la catalepsia clásica no ha sido observada sino en mujeres en plena evolucion histérica, y dice que está profundamente convencido de que las manifestaciones de la histeria más desordenadas en apariencia, no tienen el carácter individual que se las supone y que como espresion de un estado morbozo deben reproducirse con bastante frecuencia para no ser inesplicables escepciones. Hay que adquirir esta conviccion, ó renunciar al estudio de la histeria; pero en lugar de esperar los accidentes, conviene buscarlos y sustituir, por decirlo así la esperimentacion clínica á las aventuras de la experiencia.

Procediendo de suerte dice, he buscado y no he tardado en reconocer que entre las histéricas que en gran número he observado, la catalepsia no era tan escepcional, que no haya tenido ocasion de estudiarla en sus diversos grados y bajo sus principales formas.

Las histéricas, consideradas bajo el punto de vista de predisposicion á la catalepsia, pueden dividirse en dos clases: unas, escitables, movibles, espasmódicas, aun en el intervalo de los accesos, moralmente irritables é impulsivas; otras calmosas, soñolientas, torpes, con poca reaccion, más propensas á llorar que á irritarse. Deben elegirse las últimas para esta investigacion especial.

Cuando en una histérica de este tipo se aplica la mano á los ojos ó se cierran los párpados, la enferma experimenta una sensacion de adormecimiento particular. Responde á lo que se la pregunta, y ejecuta cuando no está atáxica los movimientos que se la mandan, pero con una pereza progresiva; la respiracion se hace con mas trabajo, los globos oculares están convulsos, la enferma deja de responder y de moverse, con un sueño profundo idéntico al natural, con la diferencia de haber menos sensibilidad para percibir los ruidos; si se la habla en voz alta ó se grita cerca de ella sobre un cuerpo sonoro, continúa durmiendo con una calma que excluye toda posibilidad de simulacion. La indiferencia, la lentitud, llegan gradualmente á las proporciones extremas de la catalepsia espontánea: la vida de relacion se suspende completamente.

Por rápido que sea el sueño producido por la simple oclusion de los ojos, no se verifica sino despues de algunos minutos, más ó menos pronto, segun la constitucion de la paciente: en algunas histéricas se produce siempre la lentitud; en otras se llega solo á la soñolencia, y en otras no pasa de un adormecimiento que cesa cuando se destapan los ojos, y que las enfermas comparan al cansancio de la mañana despues de una noche de insomnio.

La definicion clásica de la catalepsia se compone de dos términos: estado letárgico con integridad de la respiracion y de la circulacion; inmovilidad absoluta de las extremidades, y permanencia en la posicion que se las coloca: estos dos elementos existen en las enfermas de que se trata. El estado letárgico está perfectamente caracterizado; no se mueven, y si se las introduce un líquido en la boca, no tragan. Hay rigidez en las extremidades en proporcion al volumen de los músculos de la region; las masas musculares oponen á la presion una resistencia que no presentan durante el sueño.

Una vez vueltas en sí las histero-catalécticas no tienen cansancio alguno, por prolongada que haya sido la prueba, salen sin transicion de su sueño, y recobran al punto su inteligencia y voluntad: á la inversa de los individuos dormidos por el cloroformo, saben que acaban de dormir, pero no tienen conciencia alguna de lo que ha pasado durante su sueño.

La catalepsia de las extremidades es independiente de la ataxia que se refiere á la pérdida del sentido de las acciones musculares; coincide muchas veces con ella, pero existe tambien en las histéricas no atáxicas. Tampoco está en relacion positiva con la anestesia cutánea. En todos los



asos cesa bruscamente cuando despierta la enferma y recobra la vista.

Todas las histéricas de temperamento nervioso, indolentes, todas las que experimentan la influencia estupefaciente de la privación momentánea de la vista, no son afectadas de la rigidez característica de las extremidades. Un corto número no tiene de la catalepsia más que el estado comatoso, si es que se puede emplear esta denominación. Cuando así sucede, la soñolencia es precedida casi siempre de una lucha que recuerda la excitación provocada por las inhalaciones del cloroformo; las enfermas se agitan, su respiración es por sacudidas, casi convulsiva, hablan ó lloran hasta que llega la anestesia general.

(*Gazette Hebdomadaire*).

**Del ruido de fuelle de la punta del corazón, como signo de insuficiencia mitral; por el D. Duroziez.**

Decir que el ruido de fuelle de la punta del corazón en el primer tiempo es el signo de la insuficiencia mitral y no de la estrechez mitral, parecerá una cosa inútil de repetir, y sin embargo, me ha parecido necesario afirmar de nuevo la verdad de esta fórmula clásica, aceptada por todos, escrita en los libros, pero que nadie acepta á la cabecera del enfermo. ¿Cuántas veces no vemos diagnosticar una estrechez mitral por la simple audición de un ruido de fuelle en la punta del corazón en el primer tiempo? Cuántas, una lesión del pericardio, una estrechez aórtica? Dar á la estrechez mitral y á la insuficiencia el mismo signo estetoscópico, es en verdad negar el valor de la auscultación.

La comparación de la insuficiencia aórtica con la mitral, puede guiarnos en nuestras investigaciones. El estudio de la insuficiencia aórtica es fácil: el ruido de fuelle es claro, franco; la lesión es evidente. Si oigo al nivel del orificio aórtico en el segundo tiempo un ruido de fuelle; si en la autopsia, vertiendo agua en la aorta, la veo filtrar entre las sigmoideas, aunque el intervalo que dejen sea como una cabeza de alfiler; si colocando el corazón con la aorta hacia abajo en un vaso lleno de agua, elevándole y deprimiéndole alternativamente, veo del lado del ventrículo refluir el agua entre las sigmoideas por pequeño que sea el intervalo, no tendré razón para decir que el ruido de fuelle que he oído, dependía de una insuficiencia aórtica y que no es necesario que esta sea considerable para originar dicho ruido. Aplicando estos datos á la insuficiencia mitral, he oído en la punta, en el primer tiempo, un ruido de fuelle: en la autopsia, coloqué en una vasija llena de agua el corazón, y le levanto y deprimo alternativamente; miro la cara auricular de la mitral, y veo refluir el agua al través de un intervalo que dejan entre sí las láminas de la válvula incompletamente adaptada, ¿no podré decir que hay una insuficiencia mitral, aunque la válvula no esté desorganizada estensamente?

El ruido de fuelle de la punta, de la insuficiencia mitral en forma de chorro de vapor, es notable, singular, extraño toma todos los tonos; desde el más suave y tranquilo, al más agudo, y ruidoso; parece destinado á ocultar su origen, y colocado fuera del corazón se cree que pasa en el pericardio, por lo superficial que es al oído; parece no tener nada de común con los latidos; es prolongado, y á veces tan ruidoso, que absorbe todos los demás. Tiene la misma forma que el soplo de la insuficiencia aórtica, porque se verifica en las mismas condiciones: el ventrículo en la insuficiencia mitral no encuentra del lado de la bicúspide, donde la puerta está abierta, el mismo obstáculo que del lado de la aorta, en el cual hay que levantar las sigmoideas y la columna de sangre que gravita sobre ellas; esta sangre, pues, se introduce de pronto en la aurícula en el momento que el ventrículo empieza á contraerse. Lo mismo sucede en la insuficiencia aórtica: la arteria llena, tan pronto como empieza á contraerse, ha perdido el punto de apoyo que le prestaban las sigmoideas, y el soplo toma desde el principio la misma intensidad que tendrá al fin.

No admito que pueda ser el ritmo el mismo en la insuficiencia mitral y en la clorosis, y que no sea fácil distinguir las dos lesiones. Se ha dado como signo distintivo la producción del ruido en la punta del corazón en la una, y en la base en la otra; nunca he notado la falta del ruido de fuelle clorótico en la punta, donde me parece tan fuerte como en el orificio arterial.

¿El ruido de la estrechez aórtica diferirá del soplo neutral? Sí. La estrechez va acompañada ó no de la insuficiencia. Si existe solo el ventrículo, estará obligado al mismo esfuerzo que en la clorosis, y el sonido no será tan instantáneo como el soplo mitral: si existe con la insuficiencia aórtica, el ventrículo encontrará la puerta abierta, puesto que no cierra el orificio, y se hallará en las condiciones de la insuficiencia mitral; se verificará el soplo súbito instantáneo, y tendremos un doble ruido, mientras que el soplo mitral es simple.

El ruido de fuelle de la insuficiencia tricúspida, difiere del de la mitral. Desde luego no ocupa el mismo sitio, y además no adquiere la misma intensidad, en razón de las condiciones diferentes en que se encuentran la aurícula derecha y la izquierda, á menos que la insuficiencia sea considerable y esté hipertrofiado el ventrículo derecho.

No puede confundirse la insuficiencia mitral con una alteración del pericardio. La pericarditis origina ruidos que pueden tomar la forma de soplo; pero esta no tiene la misma apariencia, se manifiesta con desigualdad, y va acompañada de frotaciones. En cuanto á las placas lechosas, si diesen origen á soplos, casi todos los corazones soplarían, porque pocos hay sin manchas.

Resulta, pues, que el ruido de fuelle del primer tiempo en la punta del corazón no puede significar más que una cosa, la existencia de una insuficiencia mitral, y so pena de errores continuos, no puede servir para diagnosticar la estrechez mitral.

(*Gazette des Hopitaux*).

Por la Prensa Médica, F. DE CORTEJARENA.

## PARTE OFICIAL.

### Dirección general de Sanidad.

#### Sección 1.<sup>a</sup>—Negociado 1.<sup>o</sup>—Visita de Establecimientos.

La Dirección general ha creído conveniente disponer la inserción del siguiente estado, en que constan, entre otros datos, el movimiento de enfermos en los establecimientos de aguas minerales y los resultados obtenidos por las mismas. Al dar cuenta de estos hechos, la Dirección general solo ha tenido á la vista las Memorias presentadas por los Médicos-directores de Establecimientos que están declarados de utilidad pública. Existen muchas más fuentes minerales, cuyas aguas se aprovechan para la curación de las enfermedades; pero como sobre ellas no ejerce la Administración su acción tutelar por su escasa importancia respecto á concurrencia ó á virtudes medicinales, no ha creído conveniente este centro directivo hacer mención oficial de ellas. Existen también algunos establecimientos balnearios con carácter oficial, que no se hallan comprendidos en la siguiente nota por no haber cumplido sus Médicos-directores con lo prevenido en el art. 37 del reglamento de baños, recordado en la circular de 13 de diciembre del año próximo pasado, inserta en la *Gaceta* del 11. De estos establecimientos, desempeñados por Médicos-directores morosos en el cumplimiento de sus deberes, se formará y publicará en su día oportuno estado, sacado de las Memorias que se presenten, sin perjuicio de hacer las anotaciones respectivas en los expedientes de cada cual, y de acordar la corrección que proceda en perfecta y lógica consecuencia de lo prevenido en dicha circular para los que faltasen al cumplimiento de este deber.

Lo que he considerado conveniente se publique en la *Gaceta* para conocimiento del público y de los interesados, creyendo prudente advertir que la concurrencia en los establecimientos ha sido considerablemente menor este año que los anteriores, por razón sin duda de la epidemia que ha reinado en muchas de nuestras provincias, cansando una emigración á los establecimientos del extranjero en mayor número que la que en tiempos normales abandona la Península.

Madrid 31 de enero de 1866.—El Director general Daniel Carballo.



ESTADO DEL MOVIMIENTO DE BAÑISTAS Y RESULTADOS OBTENIDOS DURANTE EL AÑO DE 1865.

Provincias.	Nombres de los establecimientos.	Médicos directores.	Carácter.	Temporadas.	Calidad de las aguas.	Temperatura — Reamur.	Número de bañistas.	Curados.	Aliviados.	Sin resultado.
<i>Alava.</i>	Aramayona.....	D. Antonio Bertran de Heredia...	Interino.....	1.º junio á fin setiembre...	Sulfurosas frias.....	11	142	60	60	22
	Sobron.....	D. Pantaleon Bárbara Gerosina...	Idem.....	Idem id.....	Alcalinas frias.....	17	314	114	120	80
<i>Albacete.</i>	Villatoya.....	D. Ramon Medina y Arango.....	Id.....	25 mayo á 25 id.....	ferruginosas carbonatadas	24	445	160	207	78
<i>Alicante.</i>	Busot y Cabeza de Oro.....	D. Joaquin Fernandez Lopez.....	Propietario.	1.º mayo á fin junio y 1.º setiembre á fin octubre.	Salinas termales.....	33	»	»	»	»
	Guardia vieja.....	D. Salvador Lopez Roda.....	Interino.....	1.º mayo á id. id.....	Sulfurosas termales.....	28	216	66	138	12
<i>Almería.</i>	San Juan de Campos.....	D. Manuel Vicens.....	Id.....	28 abril á 1.º julio.....	Idem id.....	38	320	32	223	65
<i>Baleares.</i>	Esparraguera (Puda).....	D. Manuel Arnús de Ferrer.....	Propietario.	15 junio á 15 setiembre...	Nitradas sulfurosas.....	23	1.317	800	100	417
	Caldas de Estrach.....	D. Gabriel Calvo.....	Interino.....	1.º junio á fin id.....	Salinas termales.....	28	381	132	74	175
<i>Barcelona.</i>	Caldas de Mombuy.....	D. Francisco Sastre y Dominguez	Propietario.	1.º mayo, 15 julio y 1.º setiembre á 15 octubre.	Idem id.....	38	300	80	150	70
	Argentona.....	D. Juan Domenech.....	Interino.....	1.º junio á fin setiembre...	Acidulas frias.....	14	1.095	476	350	269
	Fuente Santa de Gayangos.	D. Nemesio Rufianchias.....	Id.....	20 id. á 20 id.....	Sulfurosas frias.....	14	396	112	230	54
<i>Búrgos.</i>	Montemayor de Béjar.....	D. Tirso de Córdova é Ináz.....	Propietario.	1.º id. á 30 id.....	Sulfurosas termales.....	33	2.482	1.480	900	112
<i>Cáceres.</i>	Paterna y Gigonza.....	D. Juan Centeno de los Rios.....	Interino.....	15 id. á 15 id.....	Sulfurosas frias.....	15	370	240	100	30
<i>Cádiz.</i>	Fuen-caliente.....	D. Salvador de Castro y Coca.....	Id.....	1.º mayo á 18 junio, y 10 agosto á 10 octubre.....	ferruginosas carbonatadas	32	1.439	497	516	426
	Villar del Pozo.....	D. Jesús Delgado y Sevillano.....	Id.....	»	Idem frias.....	16	477	225	493	59
<i>Ciudad Real.</i>	Hervideros de Fuensanta.	D. Mariano Garretero.....	Propietario.	15 junio á 15 setiembre...	Acids. carbds. con hierro	16	1.387	261	863	263
	Arenosillo.....	D. Leopoldo Martinez Reguera...	Interino.....	16 julio á 15 id.....	Sulfurosas frias.....	19	362	85	202	75
<i>Córdoba.</i>	Carballo.....	D. Juan Wais.....	Id.....	1.º junio á 30 id.....	Idem termales.....	27	860	288	309	263
	Arteijo.....	D. Agustin Maria Acevedo.....	Propietario.	Idem id.....	Salinas termales.....	42	841	289	500	52
<i>Coruña.</i>	Valle de Rivas.....	D. Estéban Vidal y Ante.....	Interino.....	15 id. á 15 id.....	Idem templadas.....	20	344	100	161	83
	Bañolas.....	D. Antonio Corominas.....	Id.....	1.º mayo á fin id.....	ferruginosas carbonatadas	21	503	157	234	112
	Caldas de Malavela.....	D. José Verdager.....	Id.....	15 id. á 15 octubre.....	Salinas termales.....	42	294	201	59	34
<i>Gerona.</i>	Nuestra Sra. de las Merced y San Rafael.....	D. Juan Roig y Portell.....	Id.....	»	Sulfurosas sódicas.....	24	78	40	20	18
	Santa Agueda.....	D. Benigno Villacampa.....	Propietario.	15 junio á 15 setiembre...	ferruginosas carbonatadas	11	330	19	221	90
	Arechavaleta.....	D. Rafael Breñosa.....	Id.....	Idem id.....	Acidulo-carbónicas.....	14	596	132	420	44
<i>Gipúzcoa.</i>	Cestona.....	D. Justo María Zavala.....	Id.....	Idem id.....	Nitrogenadas termales.....	28	533	100	255	178
	Alzola.....	D. Vicente Urquiola.....	Interino.....	Idem á 30 id.....	Salinas termales.....	24	562	235	212	115



Provincias.	Nombres de los establecimientos.	Médicos directores.	Carácter.	Temporadas.	Calidad de las aguas.	Temperatura. Reanur.	Número de bañistas.	Curados.	Aliviados.	Sin resultado.
Guadalajara	Trillo ó Carlos III.....	D. Mariano José Sanchez Crespo.	Propietario.	20 julio á 20 Idem.....	Salinas termales.....	28	1.590	455	485	650
Huesca.....	Sacedon ó la Isabela.....	D. Manuel Perez Manso.....	Idem.....	15 junio á 15 idem.....	Idem idem.....	23	971	252	317	422
	Panticosa.....	D. José Herrera y Ruiz.....	Idem.....	16 idem idem.....	Nitrogenadas salinas.....	22	1.468	272	826	370
Jaca.....	Frailes y la Ribera.....	D. Rafael Cerdó y Oliver.....	Idem.....	1.º junio á fin idem.....	Sulfurosas frias.....	16	616	278	301	37
	Martos.....	D. Manuel Saez de Tejada.....	Idem.....	15 idem á 15 idem.....	Idem idem.....	17	309	211	70	28
Lérida.....	Marmolejo.....	D. Luis Góngora.....	Idem.....	15 abril á 15 junio.....	Sulfurosas templadas.....	19	64	24	20	20
	Jabaluz.....	D. José Pallares.....	Idem.....	20 junio á fin Setiembre.....	Salinas termales.....	25	360	200	101	59
	Caldas de Bhi.....	D. Martín Castells.....	Idem.....	1.º julio á 20 idem.....	Idem idem.....	29	422	86	171	165
Logroño.....	Arnedillo.....	D. Leon Principe.....	Propietario.	15 junio á 15 idem.....	Sulfurosas termales.....	42	1.502	332	555	165
	Cervera del Rio Alhama.....	D. Innocente Escudero.....	Idem.....	Idem idem á fin idem.....	Sulfurosas acídulas yodadas.....	17	302	54	128	120
Lugo.....	Grávalos.....	D. Cleto Martínez de Toro.....	Idem.....	1.º idem á idem.....	Sulfurosas frias.....	14	134	43	65	26
	Baños de Lugo.....	D. José Jorge de la Peña.....	Idem.....	Idem á idem.....	Idem termales.....	33	1.341	380	320	241
	La Concepcion de Peralta.....	D. Antonio Berzosa.....	Propietario.	Idem á 15 idem.....	Salinas frias.....	16	125	66	27	32
Madrid.....	Loeches.....	D. Mariano Lucientes.....	Idem.....	15 idem á idem.....	Idem idem.....	17	451	220	194	37
	Torres.....	D. Eduardo Lopez Saá.....	Idem.....	Idem idem á fin idem.....	Sulfurosas frias.....	16	159	108	41	40
	Molar.....	D. Antonio Rafael Abellan.....	Propietario.	Idem á 15 idem.....	Sulfurosas frias.....	15	465	169	235	61
Malaga.....	Carratraca.....	D. José Salgado.....	Idem.....	Idem á fin idem.....	Nitro-sulfurosas frias.....	15	3.095	746	1.694	655
	Archena.....	D. Nicolás Sanchez de las Matas.....	Idem.....	1.º abril á fin junio.....	Sulfurosas termales.....	42	3.185	527	1.524	1.134
Murcia.....	Fortuna.....	D. José Chacel y Terrero.....	Idem.....	1.º setiembre á fin octubre.....	Sulfurosas termales.....	40	663	223	273	167
	Carballino y Partovia.....	D. Lorenzo Saez de la Cámara.....	Propietario.	Idem idem idem.....	Idem idem.....	30	903	250	490	163
Orense.....	Sousa y Caldelinas.....	D. Mariano Carrero de Ulla.....	Idem.....	Idem á fin idem.....	Alcalinas templadas.....	49	272	70	90	142
	Cortegada.....	D. Antonio Maria Roig.....	Idem.....	Idem á 10 octubre.....	Sulfurosas termales.....	27	1.236	473	328	435
Oviedo.....	Prelo.....	D. Innocencio Pardo.....	Idem.....	15 junio á 15 setiembre.....	Nitradas sulfurosas.....	14	51	15	33	3
	Buyeres de Nava.....	D. Marcial Taboada de la Riva.....	Propietario.	1.º junio á 30 idem.....	Idem idem.....	17	304	82	185	37
Pontevedra.....	Caldas de Reyes.....	D. Juan Mosquera.....	Idem.....	1.º julio á fin idem.....	Salinas termales.....	38	222	69	113	50
	Loujo (La Toja).....	D. Víctor Gonzalez Estéban.....	Propietario.	1.º julio á idem.....	Idem idem.....	36	390	187	203	461
Salamanca.....	Ledesma.....	D. Manuel Ruiz Salazar.....	Idem.....	15 mayo á idem.....	Sulfurosas termales.....	34	2.345	711	1.173	296
Santander.....	Ontaneda y Alceda.....	D. Benito Amilivia y Rosas.....	Idem.....	1.º junio á idem.....	Idem idem.....	23	2.022	873	853	65
	Puente Viego.....	D. Dionisio Jover y Lopez.....	Idem.....	Idem á idem.....	Acido-ferrugincosas termales.....	27	2.014	692	257	65
Valencia.....	Siete Aguas.....	D. Pedro Casanovas.....	Idem.....	Idem á idem.....	Sulfurosas termales.....	28	240	56	108	76
	Chutilla.....	D. Vicente Aguirre.....	Idem.....	1.º mayo á idem.....	Idem frias.....	32	110	34	73	3
Viccaya.....	Zaldivar.....	D. Hilarión de Rugama.....	Idem.....	1.º junio á idem.....	Acidulo-carbonizadas.....	16	128	75	51	2
	Elorrio.....	D. Ramon Sanchez Diaz.....	Idem.....	Idem á idem.....	Sulfurosas frias.....	28	631	224	219	188
	Segura de Aragon.....	D. Anastasio Garcia Lopez.....	Propietario.	Idem idem.....	Acidulas.....	14	568	218	296	54
	Paracuellos de Giloca.....	D. Gregorio Guedeá.....	Idem.....	15 junio á fin idem.....	Sulfurosas frias.....	19	430	123	163	144
Zaragoza.....	Alhama de Aragon.....	D. Tomás Parraverde.....	Propietario.	1.º junio á idem.....	Acidulas carbonicas sin hierro.....	13	505	150	246	109
	Jaraba de Aragon.....	D. Juan Bautista Calmarza.....	Idem.....	Idem idem.....	Sulfurosas termales.....	28	3.270	624	2.480	616
	Tiermas.....	D. Joaquin Pastor Prieto.....	Propietario.	Idem idem.....	Idem idem.....	28	251	86	124	41
	Quinto.....	D. Carlos Viñolas.....	Idem.....	10 idem á 15 idem.....	Salinas frias.....	32	537	178	288	71
						43	368	51	280	31
							51.885	47.738	23.507	10.640

Madrid 31 de enero de 1866.—Daniel Carballo.



## REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 21 de diciembre de 1865.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Se recibieron con aprecio y destinaron á la Biblioteca las siguientes obras:

«Discursos leídos ante el claustro de la Universidad de Salamanca en la recepcion del Sr. D. Angel Crehuet y Guillen.»

«Memoria sobre el cólera morbo, por D. Andrés Hernandez Guasco.»

«Socorros para el cólera, por D. José Romero Rodriguez (en portugués).»

Continuándose despues la discusion sobre la terapéutica del cólera, el Sr. LALLANA, á quien correspondia el uso de la palabra,

Dijo: que deseaba rectificar lo dicho en otra sesion sobre vibriones encontrados en el aire por el Sr. Thompson. Explicó el Sr. Lallana las especies de vibriones que se conocen, y añadió, que ó no era completo este conocimiento, ó habia padecido alguna equivocacion el Sr. Thompson, quien pudo fascinarse confundiendo con los vibriones algunos cuerpos que se agitan en el aire.

Citó otras fascinaciones que han padecido algunos observadores, como los que han contado 12.000 facetas en los ojos de ciertos insectos; los que han hallado que el color de ciertas sales se debe á restos de millones de animalillos. Fascinacion análoga han sufrido los filósofos, los poetas, etc.

En apoyo de su opinion, hizo una cita de Virgilio. Por lo tanto, concluyó que los vibriones no pueden existir sino en los medios donde habitan; vinagre, engrudo ó infusiones.

Respecto de lo dicho por el Sr. Calvo, de que la ley biogénica es distinta de las físicas y químicas, manifestó hallarse conforme, y amplificó las razones dadas por dicho señor, haciendo consideraciones sobre los fetos de animales, las semillas de las plantas, los dientes y órganos bucales de varios mamíferos.

Por lo demás, contestó á lo dicho por el Sr. Calvo sobre pretensiones de la química de absorber la autonomia de la medicina, que los químicos no tienen tales pretensiones; que se acercan á los límites de la vida, pero sin estraviarse.

Despues el Sr. Lallana hizo algunas indicaciones relativas á la etiología del cólera: habló de los supuestos animalillos á que se atribuia la epidemia; dijo que desde hace tiempo no creia contagiosa la enfermedad; que las epidemias debian entenderse como las epizootias, en el sentido de mortandades necesarias para establecer el equilibrio en el plan general de la naturaleza; que el hombre se defiende como puede contra esta necesidad; que si todos se aunaran para trabajar en un mismo sentido, se las podría atenuar algun tanto; pero que no sucede así, porque muchas naciones reciben con tibieza las medidas sanitarias, y aun algunas las abandonan completamente.

Añadió que con lo espuesto combatia las exageraciones de los que quieren oponerse á las catástrofes providenciales y ahogar las epidemias en su cuna.

Se hizo cargo de algunas indicaciones, por las cuales se viene en conocimiento de que puede desarrollarse el cólera sin ser importado en un país cualquiera. Estendió luego sus reflexiones contra la idea del contagio de esta enfermedad.

En cuanto á lo dicho en otra sesion por el Sr. Asuero, rectificó que algunos más alcaloides se encuentran en ciertos vegetales que los citados por dicho señor, si bien es cierto que el ópio es el más rico en dichos principios inmediatos. Admitió que habia en medio de las bellezas del discurso del Sr. Asuero, algunas imperfecciones en la forma, que fué citando.

El Sr. CALVO rectificó diciendo que el Sr. Thompson habia visto los vibriones en el agua destilada sometida á una corriente de aire, y no es probable que padeciese la fascinacion que le atribuye el Sr. Lallana.

No habiendo más académicos que pidieran la palabra, se declaró cerrada esta discusion.

El Sr. PRESIDENTE hizo de ella un breve resumen, recordando las circunstancias en que fué emprendida por la Academia: dijo que en su trascurso se habia acreditado la variedad de dotes que reune cada uno de los señores académicos. Advirtió que se habia escuchado aqui al práctico severo; al entusiasta de ciertos medicamentos; al orador clásico, que abunda en citas; al didáctico, que reune las condiciones más propias para la enseñanza. Este conjunto, añadió, es armónico y honra á la corporacion, siendo, además, de utilidad para el público, como el Gobierno ha sido el primero á reconocerlo.

La discusion empezó en un terreno práctico, y luego se elevó á las más altas consideraciones. Respecto del origen del cólera, se ha debido reconocer que está envuelto en el mismo misterio que el de todas las demás enfermedades. Sabemos sin embargo algo, y no deja de ser importante; se conoce el país donde nace espontáneamente, aunque es lo cierto, que en tal país solo puede atribuírsele á las mismas causas que hacen variar la flora, la fauna y las condiciones todas de cada region. Estas son las razones que permitirian formar una geografía patológica, con la misma razon que existen las demás geografías.

Reconocido, añadió, el origen y el modo de trasmision del cólera, hemos venido al estudio de la enfermedad. Esta, además de una semilla, requiere condiciones especiales para hacerse epidémica; pero todas estas causas son probables y no dadas de hecho, necesitándose que concurren con ellas el organismo.

Se hizo cargo el Sr. Presidente de las opiniones más resueltas, que se habian emitido sobre la etiología y la naturaleza del cólera.

Manifestó luego, que las tareas de la Academia se habian dirigido principalmente al tratamiento; distinguió este en empírico y racional; mencionó las indicaciones que se habian hecho en estos diversos sentidos. Habló de los que procuran la eliminacion del agente morbífico; de las objeciones que pueden oponérseles: dijo, que en su sentir, no convenia siempre contener al principio los vómitos y la diarrea, que en ocasiones, no en todos los casos y rutinariamente, será bueno favorecerlos; trató de los astringentes, que no parece hayan tenido partidarios en la Academia; se ocupó en los fenómenos nerviosos, que tanto han llamado la atencion; refirió á su presencia el uso del ópio; apreció el valor de este medicamento, é hizo tambien alguna indicacion relativa á la quina.

Trató igualmente de los fenómenos premonitorios; y por último, terminó diciendo, que esta discusion no podía menos de ser provechosa, y que de todos modos la Academia ha cumplido un deber, que la sociedad sabrá apreciar.

Con lo cual y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion.—El secretario perpétuo, MATÍAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

## JUNTA DIRECTIVA.

## SEÑORES APODERADOS.

Cumpliendo lo prevenido en el art. 124 del reglamento, la Junta directiva se presenta hoy ante esa superior de Apoderados, para darla cuenta del estado económico y administrativo del Monte-pio al terminar el segundo semestre del pasado año de 1865.

Durante este período, han venido á ingresar en nuestra sociedad D. Manuel Aleman y Mejía, profesor de medicina residente en Valverde, provincia de Segovia, con ocho acciones de tercera clase, y D. Mariano Zapata y Ortega, profesor de medicina en Carabanchel alto, provincia de Madrid, con doce acciones de cuarta clase.

Han fallecido los socios D. Fernando Ulibarri, don Crisanto Lopez y D. Andrés del Pozo, pertenecientes á la delegacion de Madrid, y D. Santiago Sanchez Medra-





no, que hacia sus pagos en tesorería general, dejando todos derecho á pension.

Se han concedido las pensiones de viudedad solicitadas por doña Mónica Vazquez, viuda del socio D. Alejandro Lopez del Duque, con el haber anual de 2.460 reales; doña Cristina Simon, viuda del socio D. Francisco Guimbao, con el de 4.440 rs. anuales; doña Vicenta Fornes, viuda del socio D. Juan Trasobares, con el de 2.460 rs. anuales; doña Carmen Peñuela, idem del socio D. Fernando Ulibarri, con el de 2.880 rs. anuales; doña Rita Pajares, idem del socio D. Santiago Sanchez Medrano, con el haber anual de 1.800 rs., y doña Maria Africa Montilla, idem del socio D. Andrés del Pozo, con el de 2.880 rs. anuales.

Se ha declarado así mismo la subrogacion de la pension que disfrutaba doña Florencia Alvarez, viuda del socio D. Ramon Mestre Rodriguez, en favor de las huérfanas del mismo doña Maria del Pilar y doña Estanislada, por fallecimiento de su madre; y ha caducado la mitad de la pension núm. 5 que disfrutaban D. Ignacio y doña Ezequiela Ruiz, huérfanos del socio D. Fermin, por haber fallecido la segunda en 23 de octubre último, segun comunicacion del tutor de los mismos.

De todo lo cual resulta, que, al finalizar el último semestre, se contaban inscritos 370 socios, por haber ingresado dos y ser cuatro el número de los fallecidos, no habiendo ninguno perdido sus derechos; y que ascendian á 34 el número de pensiones declaradas, 25 procedentes de épocas anteriores y 6 del semestre á que se refiere esta Memoria.

La recaudacion del décimo dividendo que ha correspondido satisfacer á los socios en este semestre, ha ascendido á la cantidad de 68.000 rs. 26 cénts., y la de cuota de entrada, así de los que se hallaban pendientes de este pago como de los de nuevo ingreso, á 4.404 rs.: á cuyas partidas hay que agregar la de 408 rs. abonados por indemnizacion de gastos de expediente, y la de 4.000 reales satisfechos por la Corporacion científica que, segun convenio, abona en cada semestre por el uso de una parte del local del Monte-Pio. Cuyas sumas unidas á la existencia de 28.868 rs. 88 cénts. del anterior semestre, con más los 33.960 rs. del importe de los cupones de las obligaciones para subvencion de ferro-carriles que posee la Sociedad, y los 2.220 rs. valor de los correspondientes á las obligaciones de la última compra, producen un total de 138.538 rs. 44 cénts., segun se demuestra por la cuenta documentada que se acompaña.

Por la misma se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en dicho semestre, han sumado la cantidad de 40.047 rs. (920 rs. 44 cénts. más de lo presupuestado por la directiva y aprobado por esa Junta en 17 de mayo del año próximo pasado), comprendiéndose en dicha cantidad el haber de las pensiones declaradas en el propio semestre y abonado en el mismo en las épocas establecidas por reglamento, cuyo importe de 5.454 rs. 94 cénts., fué aprobado por esa Junta como suplemento al mismo presupuesto en 2 de diciembre último. La diferencia de 920 rs. que se advierte, se refiere á los haberes de la pensionista núm. 9, desde 1.º de enero de 1865 hasta 9 de marzo en que pasó á segundas nupcias, importantes 568 rs., los cuales no se hallaban presupuestados por no saberse cuando podria reclamarlos la interesada, y al gasto extraordinario de la tirada de 500 patentes de socios, que ha habido necesidad de hacer por haberse concluido las de la tirada anterior.

Descontada la partida total de gastos, importante 40.047 rs. 87 cénts., de la de 138.538 rs. 44 céntimos que forman los ingresos de este semestre y existencia del anterior, aparece un remanente de 98.540 rs. 27 céntimos, de los cuales se han invertido 55.440 rs. en obligaciones para subvencion de ferro-carriles, en cumplimiento de lo dispuesto por esa Junta á propuesta de la directiva, con fecha 15 de setiembre último.

La espresada operacion, cuyo expediente documentado va unido á la Cuenta para su examen, fué verificada en 5 de octubre por el tesorero general, autorizado al efecto por la Directiva, con mediacion del agente de cambios y Bolsa D. José Patricio Alonso, al cambio de 77 por 100; adquiriendo el Monte-pio 72,000 reales nominales en 36 de las espresadas obligaciones con el cupon corriente, cuya numeracion es desde el 264.147 al 264.182. Estos títulos fueron depositados en la Caja general de Depósitos con arreglo á lo dispuesto por esa Junta, uniéndose el resguardo respectivo á los de anteriores depósitos, en el arca de tres llaves de la Directiva.

La Junta tiene ya conocimiento segun la hizo presente esta Directiva con fecha 22 de enero próximo pasado, de que en el sorteo verificado en 22 de diciembre último salieron amortizadas veinte Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles de pertenencia de este Monte-pio; cuyo valor íntegro, realizado en 26 del mismo é importante 40.000 reales, ha sido invertido con más 23.000 rs. que habia disponibles en las arcas de la Sociedad; en la misma clase de papel del Estado, segun acuerdo de esa Junta de 24 de propio mes; reportando el Monte-pio el beneficio del cambio con que fueron adquiridas dichas Obligaciones, y el 30 por 100 que resulta del precio á que se han adquirido en esta inversion y el de su valor efectivo.

Las Juntas Delegadas siguen cumpliendo con la mayor exactitud y puntualidad los deberes que las incumben; y con este motivo la Directiva se complace en repetir lo manifestado en otras ocasiones, respecto al desinterés con que los tesoreros de dichas juntas y el general ejercen su delicado cargo, sin haber hecho uso hasta ahora de la indemnizacion que les declara el artículo 48 de los Estatutos.

La Junta comprenderá por los datos que vienen expuestos el estado próspero en que continúa nuestra benéfica asociacion, sin mas que considerar, que, sin embargo del aumento de seis pensiones ocurridas en este semestre, cuyos haberes se han abonado, los réditos del capital social en el mismo, importantes 36.480 reales, han bastado para cubrir casi en totalidad los gastos y obligaciones de dicho periodo; habiendo tenido la satisfaccion de que, apesar de haber recorrido la última epidemia gran parte de la Peninsula, la Sociedad solo ha perdido por esta causa accidental dos socios, los Señores. D. Andrés del Pozo y D. Crisanto Lopez, que sucumbieron victimas de su celo; habiendo compensado en parte el fallecimiento de la huérfana que anteriormente se nombra, el aumento que la sensible pérdida de aquellos dos socios ha producido en el presupuesto de obligaciones.

De este modo ha demostrado la experiencia la seguridad de las calculadas bases en que se funda nuestra asociacion benéfica, atianzando cada vez más la legítima esperanza, no solo de su estable porvenir, sino del aumento que ha de permitir más adelante en los beneficios que dispensa á las familias de los inscritos.

Madrid 21 de febrero de 1866.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Luis Colodron.

#### CUENTA GENERAL DE INGRESOS Y GASTOS EN EL SEGUNDO

SEMESTRE DE 1865.

#### CARGO.

Rs. Cents.

Existencia al fin del semestre, anterior aumentando 688 rs. 50 cénts. que existian más en la delegada de Valladolid, cuya cuenta no se habia recibido al apro-



barse la de dicho semestre. . . . .	28.868-88
Recaudado por dividendo en el actual semestre. . . . .	68.000-26
Id. por cuota de entrada. . . . .	4.401-»
Id. por indemnización de gastos de expedientes. . . . .	108-»
Cobrado por los intereses de las obligaciones de ferro-carriles vencidos en 30 de junio. . . . .	33.960-»
Id. por los cupones correspondientes á las 37 obligaciones de ferro-carriles compradas en 29 de mayo. . . . .	2.220-»
Id. por cesion de una parte del local. . . . .	1.000-»
	<hr/>
	138.558-14

## DATA.

Satisfecho por sueldo de empleados. . . . .	2.400-»
Id. al Secretario general por su gratificación. . . . .	2.000-»
Id. por alquiler de casa. . . . .	2.500-»
Id. por pensiones. . . . .	34.184-10
Id. por franqueo y correspondencia de la Directiva. . . . .	120-»
Id. por gastos de las juntas delegadas. . . . .	472-63
Id. por gastos de casa y oficina. . . . .	572-14
Id. por el litografiado, papel y estampado de 300 patentes de socios. . . . .	468-»
Id. por impresiones. . . . .	254-»
Id. por los derechos del agente de Bolsa en la compra de las obligaciones. . . . .	77
	<hr/>
	40.047-87

## RESUMEN.

Cargo. . . . .	138.558-14
Data. . . . .	40.047-87
	<hr/>
Remanente . . . . .	98.510-27
Invertido en la compra de subvenciones para ferro-carriles. . . . .	55.440-»
	<hr/>
Existencia en 1.º de enero de 1866. . . . .	43.070-27
Pormenor de esta existencia.	
Tesorería general. . . . .	20.105-88
Madrid. . . . .	12.771-50
Barcelona. . . . .	461-16
Granada. . . . .	1.431-26
Santander. . . . .	219-44
Valencia. . . . .	515-31
Valladolid. . . . .	1.879-44
Zaragoza. . . . .	5.410-62
En secretaría general para gastos de oficina. . . . .	275-66
	<hr/>
Total igual. . . . .	43.070-27

Quedan además en la Caja general de depósitos de pertenencia del Monte-pío 603 obligaciones para subvencion de ferro-carriles, cuyo valores 1.206.000 rs. nominales y su numeracion la siguiente:

117	Desde el 86.997 al 87.027—del 87.275 al 87.289— 87.431 del 129.247 al 129.285, y del 200.281 al 200.322.
339	Desde el 240.036 al 240.374.
33	Desde el 224.616 al 224.648.
36	Desde el 215.205 al 215.224—del 270.665 al 270.680.
44	Desde el 325.504 al 325.544.
37	Desde el 445.747 al 445.783.

Y las 36 adquiridas en el semestre á que se refiere la

presente cuenta, cuyo valores de 72.000 y su numeracion desde 264.147 al 264.182, formando un total de 639.

Total valor en reales nominales 1.278,000

## Advertencia.

Por una equivocacion involuntaria cometida al publicarse la cuenta del segundo semestre de 1864, se puso que la numeracion de las 41 obligaciones de ferro-carriles compradas en dicho semestre era desde el 225.504 al 225.544, cuando, segun el documento original de esta compra, la numeracion de dichas obligaciones es desde el 325.504 al 325.544; y como se haya reproducido dicha equivocacion en las cuentas posteriores, se rectifica en la presente y se pone esta advertencia para conocimiento de los socios.

Madrid 21 de febrero de 1866.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Luis Colodron. el Contador general, Manuel Pardo Bartolini.

## JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta, conforme con la Memoria que antecede, y de acuerdo con el dictamen de la comision de contabilidad, aprueba en todas sus partes la *Cuenta general* de ingresos y gastos del segundo semestre de 1865, por hallarla exacta con los datos de su referencia.

Madrid 22 de febrero de 1866. El presidente Leon Anel, El Secretario, Pedro Cepa.

Y en cumplimiento de lo prevenido en los Estatutos, previo acuerdo de la Junta Directiva, se publica para conocimiento de la sociedad. Madrid 24 de febrero de 1866. El Secretario general, Luis Colodron.

## VARIEDADES.

## ESPLOTACION DEL MÉDICO POR LA SOCIEDAD.

Acaba de suceder en Bélgica una cosa que en todos los países acontece muy amenudo: que un médico, á quien se despertó á media noche para ver á un niño enfermo, si bien abrió su casa y recibió á dos mujeres que le conducian, no quiso prescribirle cosa alguna mientras no le pagaran sus honorarios. Un periódico político vino haciendo sus acostumbrados aspavientos en vista de lo ocurrido, y con ello ha dado lugar á una excelente réplica escrita por uno de la profesion.

No acertaremos nosotros á defender la dureza de razon en los médicos ni en nadie, reservando para la caridad nuestras alabanzas; pero es lo cierto que la sociedad abusa admirablemente, en todos los países, de la clase médica, y que el abuso ha llegado á hacerse insoportable en unos tiempos como estos que corren, cuando no hay en las demás clases que la forman otra cosa que egoismo y ciego amor á los intereses materiales.

Como la réplica del médico J. I. Thomas, abunda en poderosas é indestructibles razones, vamos á extraerla. Repitiéndose estos casos, pensarán los gobiernos en organizar mejor que lo está la asistencia de los pobres, ya que no pueda dejarse el cuidado á la caridad cristiana, que sobra antes para todo. ¿Cómo pretender que un médico haga una vida de abnegacion y de sacrificios continuados, cuando tal vez no espera recompensa alguna más allá de esta vida, y cuando tiene á la vista el ejemplo de otros que piensan de igual manera?

Comienza el Sr. Thomas discurrendo, en nombre de los principios sociales más elementales, contra una doctrina que califica de subversiva de todo orden y principio de justicia: la de erigir en ley el robo, en perjuicio del médi-



co, de los bienes más sagrados y más inalienables, el trabajo, la salud y la vida, y añade:

«Seguramente el médico contratado por una Sociedad industrial ó de beneficencia, contrae la obligación de asistir y prodigar su celo á los desgraciados enfermos ó heridos dependientes de su administración, y de cierto no falta á su compromiso; pero es imposible que haya creído en tal caso comprometer su reposo, su salud y su dignidad, para sacrificarlos, no ya á la humanidad, sino al vano capricho de aquellas gentes que por su conveniencia ó su placer dejan de aprovechar un cuarto de hora favorable para consultar al médico. Porque un enfermo tenga derecho á la asistencia gratuita del doctor, no ha de suponerse que puede disponer de este último sin medida ni escrúpulo, privándole del indispensable reposo, que el más bárbaro no niega á su bestia de carga. Y en todo caso, debe ser conocido del médico, personalmente ó por lista oficial, ó hallarse al menos provisto de una papeleta que le autorice para obtener asistencia y medicamentos gratuitos.

«No habiendo nada de esto, la persona desconocida que hace uso sin retribución del consejo ó los cuidados del médico, así de día como de noche, comete un robo cuya represión debe el práctico pedir, como lo hace un fondista, un especiero, etc.

«Ni aun la pobreza es una excusa; porque aun esta por hallar un cliente pobre, como no sea para el médico, según lo acredita el hecho de que aquel mismo que reclama subrepticamente la asistencia de este, va enseguida á casa del boticario ó del panadero con el dinero en la mano.

«Este robo erigido en costumbre, practicado de día y de noche, asciende en Bélgica cada año á una cantidad fabulosa, que mengua el patrimonio de nuestros hijos, aunque la ganemos á costa de peligros, de incomodidades y de males graves adquiridos en nuestras nocturnas y peligrosas escursiones»....

Basta: lo copiado encierra razones de mucha fuerza, y otras muchas se pudieran agregar.

Pruébese con esto que, en el estado presente de la sociedad, no pudiendo obligarse á los médicos ni á nadie á prestar servicio alguno gratuito; habiéndose entibiado tanto la caridad verdadera, y ofreciendo las clases todas el más deplorable ejemplo de egoísmo y de amor al oro, que proporciona los goces mundanales, únicos en que fijan los más la atención, tienen los gobiernos que pensar en corregir los males que semejante estado de cosas trae en pos de sí. El médico, en la sociedad antigua, sufría gustoso sus penalidades; en primer lugar, porque todos se hallaban penetrados entonces de un espíritu cristiano que ahora abunda menos en todas las clases, y después de esto, porque en cambio de aquellos sacrificios se le dispensaban no pocas prerogativas é inmunidades. Ahora se ha hecho de la medicina una profesión industrial, y no se la puede imponer deberes que no alcanzan á las otras industrias. El bachiller en medicina estaba en aquel tiempo libre de quintas; el médico, al recibir el título, tenía nobleza personal, y entonces valía esto para algo; el médico no pechaba de manera alguna... Ahora, es cierto que unos pocos alcanzan, si son mañosos, altas mercedes; pero la clase en general, ha visto desaparecer aquellos beneficios. ¿Han de ser los médicos los únicos que vivan á la antigua, en la sociedad de la mitad última del siglo XIX?

#### BAÑOS MINERALES.

Aunque tan malos andan los tiempos, permanece el globo terráqueo indiferente á cuanto en su superficie

ocurre, y con la ordinaria solemnidad sigue su curso dando cada año una vuelta al sol. Las estaciones se suceden por tanto con regularidad invariable según el orden establecido, llegando el verano en pos de la primavera, como va esta delante del invierno y del otoño.

De aquí depende el constante fenómeno de que el baño reemplace á la chimenea y el abanico al fuelle...

Esa ley misma, respetada y cumplida con admirable constancia, obliga al gobierno cada año á dar al público un estado más ó menos parecido al que hallará el lector en la parte oficial de este número.

El exámen del susodicho estado, hecho con mediano esmero, podría darnos abundante materia para un extenso y curiosísimo artículo; mas nos duele algo la cabeza, y es lo mejor que por ahora le omitamos.

Advertiremos no obstante que la Direccion ha castigado cruelmente *al público* (para quien se insertan esos datos y noticias) queriendo castigar á los Directores morosos. Si su propósito era, según usanza muy arraigada, sacar á la vergüenza en la *Gaceta* á los médicos que han dejado de cumplir el Reglamento prescindiendo de enviar oportunamente las memorias anuales, ¿por qué no lo ha hecho en otra forma? Y además ¿tiene la Direccion bien averiguado que la falta no dependa algún tanto de los gobernadores de las provincias, que pueden tener muy bien detenidas las memorias y sin darlas curso?

Como quiera, es lo cierto que, por el singular capricho de castigar á los médicos directores en esa forma, se quedan este año todos los españoles que lo necesitan sin saber la provincia en que están situados muchos baños, el nombre del Director á quien quisieran consultar sobre sus dolencias, cuando empieza y cuando acaba la temporada, la calidad de las aguas, su temperatura, etc.

Y si fueran dos ó tres los establecimientos, que se hallan en ese caso, podía pasar el recurso *casero* á que se ha apelado; pero está muy lejos de suceder así.

Los baños de primer orden, los que tienen médicos director con sueldo, los llamados *de planta*, son (salvo novedades y errores) 43.—Pues bien, en el estado solamente hallarán los lectores 28.—Faltan los baños de Sierra Alhamilla (Almería), Alange (Badajoz), Chiclana (Cádiz), Villavieja (Castellón), Puertollano (Ciudad-Real), Solan de Cabras (Cuenca), Alhama, Graena y Lanjaron (Granada), Fitero (Navarra), Caldas de Oviedo (Oviedo), Caldas de Cuntis y Caldelas de Tuy (Pontevedra), Segura (Teruel), y Bellús (Valencia).—Total 15.

Sucediendo esto con los baños *de planta*, es decir, con los principales, no es mucho que entre los de inferior categoría, dirigidos por médicos interinos, se echen de menos 26 ó más.

Parécenos imposible que tantos Directores se hayan olvidado de presentar la memoria anual, y sospechamos en este punto algunas equivocaciones.

En lo que no creemos haya equivocación muy notable, es en los nombres de los directores interinos; porque si bien hemos hallado *un par de docenas* diferentes de los del año anterior, es de presumir que esto se deba al hecho sencillísimo de haber quitado unos para poner otros, cosa muy natural en estos tiempos.

Las restantes equivocaciones que en el estadito pueda haber, por grandes, que sean, abultarán poco más, y serán poco más notables que las indicadas.

A otro orden más elevado de consideraciones dá motivo el estado que nos ocupa, pero nos parece oportuno reservarlas para mejor ocasión. No se quedarán en el tintero.



## PRACTICANTES.

No sabemos hasta cuando durará la plaga que constituyen los *ministrantes* y *practicantes*; pero trazas tiene de no acabar en mucho tiempo... ¡Qué invención tan desdichada!

Pero ya que sigan formándose *practicantes*, nótese cierta tendencia á la represión. No tenía más objeto que el de dificultar esa carrera, acomodándola estrictamente al reglamento, la real orden de 22 de enero de 1865; y como una aclaración suya debe considerarse la siguiente circular, dirigida con fecha 16 de enero último por el director general de Instrucción pública á los rectores de las universidades.

Vamos á trasladarla con las notas y comentarios que juzgamos indispensables para su inteligencia, por cuanto nos parecen demasiado turbios los términos en que se ha redactado, sin duda por causa de alguna errata, que convendría corregir.

Hé aquí la circular:

Ilmo. Sr.: En vista de la instancia que D. Luis Ronda y Roman ha elevado por sí y á nombre de los alumnos que han hecho y concluido en el hospital general de esta corte, el estudio de los cuatro semestres que el reglamento exige para obtener el título de practicantes, solicitando se les dispense hacer la práctica en los términos prevenidos por la real orden del 22 de enero pasado (1). la Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por el Real Consejo de Instrucción pública, se ha servido acordar:

1.º Que los esponentes y todos los que á la publicación de dicha real orden, hubiesen ya cursado dos de los cuatro semestres que se exigen para aspirar al título de practicantes, y acrediten que durante el tiempo transcurrido desde que terminaron el estudio de los cuatro semestres, han hecho la práctica en algun hospital de más de 60 camas, en los términos que espresó el rector de la Universidad central, en su comunicacion fecha en 27 de octubre de 1863, ó en otros análogos, como internos ó como esternos, por sí solo ó alternando con otros (2), sean admitidos á la revalida, y sufran además del ejercicio prevenido en los artículos 38 y 39 del reglamento de 21 de noviembre del 61, otro esencialmente práctico, por lo menos de media hora, en la forma que el tribunal juzgue conveniente.

2.º Que los alumnos que se hallen en este caso, acrediten la práctica por medio de certificación expedida por el profesor con quien la hayan hecho, autorizado por el decano ó jefe facultativo y el director del establecimiento.

3.º Que los que á la publicación de la citada real orden del 22 de enero del año anterior, no llevasen á lo menos dos semestres de sus estudios, se sometan estrictamente á las disposiciones de dicha real resolución, en lo que se refiera á la práctica posterior de sus estudios teóricos; pero si quieren hacerlos simultáneamente con estos pueden terminarla en un solo año, siempre que sirvan como practicantes internos en los hospitales que reúnan las condiciones marcadas por el reglamento y en clase de topiqueros, aparatistas y ayudantes de aparatista (3).

## ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE MARZO.

Es por lo general el mes de marzo uno de los mas molestos é incómodos del año, no solo por lo frecuentes y bruscas que son en él las variaciones atmosféricas, sino tambien por los fuertes vientos y aun huracanes que soplan en los más de sus días, y hay una razon física para que esto suceda: en marzo se efectua el equinocio primavera, y de todos es sabido que en las épocas equinociales

(1) Esta práctica, segun la disposicion 3.ª, ha de hacerse en calidad de practicantes de número en cualquiera hospital general ó provincial que tenga más de 60 enfermos, siendo circunstancias precisas las de haber desempeñado el oficio de topiquero, ayudante de aparato ó aparatista, y la de haber durado la práctica un año al menos, si se hace despues de terminados los estudios de los cuatro semestres, ó dos, si la adquieren al mismo tiempo que los conocimientos teóricos.

(2) Es decir, los que han hecho la práctica antes de la real orden de 22 de enero de 1865, sin ser practicantes de número de hospital general ó provincial de más de sesenta enfermos, y sin haber podido ser por lo tanto topiqueros, ayudante de aparato ó aparatistas, teniendo ya terminados en aquella fecha los cuatro semestres de estudios teóricos.

(3) Aquí ha de haber un error de redacción. Lo que entendemos que quiere decirse es lo siguiente: Los que á la publicación de la citada real orden de 22 de enero llevasen al menos dos semestres, podrán hacer la práctica en un año, bien sea despues de completados los cuatro semestres, bien al propio tiempo que cursan los dos semestres últimos. Los que al publicarse la real orden no hubieren estudiado los dos primeros semestres, necesitarán los dos años de práctica en un hospital, como aquella real orden establece, ó uno despues de terminada la carrera.

siempre el temporal es vario y borrascoso. La escala termométrica, por consiguiente, variará con frecuencia; tan pronto la veremos en el grado de congelacion, como marcando 10 y 12º C.; pero esto con cortos intervalos de tiempo; así que un dia no nos bastará todo abrigo, y en los inmediatos todo nos sobrá. El barómetro acostumbra á oscilar entre las 26 y 26 y media pulgadas; anunciando con frecuencia tiempo revuelto y lluvioso. Los vientos más constantes en marzo son los del 1º y 4º cuadrante.

Ya se comprende que con tan frecuentes, bruscas y graduadas variaciones atmosféricas la salud pública no podrá menos de resentirse. Debemos, pues, esperar que el mes en que vamos á entrar no será de los más sanos. Las enfermedades predominantes en él deberán ser, atendidas las circunstancias espuestas: las fiebres catarrales, los catarros de todas las mucosas, y el reumatismo agudo y crónico. No faltarán tampoco fiebres gástricas, algunas de las que podrán pasar á tifoideas; pleuresias, pulmonias y pleuro-pneumonias; artritis, toses convulsivas y algunas otras neurosis. Si el temporal fuese seco y los dias claros y serenos, como ya el sol calienta bastante y la gente le toma con avidez y sin precaucion alguna, no escasearán las insolaciones con todas sus fatales consecuencias, y las enfermedades en general, sin perder del todo su carácter catarral, tomarán el inflamatorio; así que veremos inflamaciones, congestiones y aun hemorragias cerebrales ó de las otras vísceras. Las fiebres intermitentes tambien suelen atormentar en este mes, pero por lo general son benignas, y ceden á cualquier tratamiento (por esto es esta la época del año mas á propósito para acreditarse cualquiera antifebrifugo): sus tipos mas comunes son el cotidiano y el tercianario. Por último, las fiebres eruptivas, la coqueluche y el croup suelen hacer lamentables estragos en la infancia.

El número de defunciones por lo comun es bastante crecido en marzo; y nada tiene de extraño, porque si á lo graves que de suyo son las enfermedades agudas que hemos enumerado, añadimos las más graves complicaciones que en ellas suelen ocasionar los cambios tan bruscos y graduados de la atmósfera, y lo que estos mismos suelen agravar las enfermedades crónicas, comprenderemos bien que debemos perder muchos enfermos.

Suelen tener muchas gentes una grave preocupacion, y es la de purgarse y sangrarse, solo por pura costumbre en la primavera. A los que tal hábito tengan contraído, no nos atreveremos á aconsejarles que le abandonen de repente, pero si les amonestaremos que aconsejándose de un médico, vayan poco á poco modificándole hasta que le extingan, y á los que tal costumbre no han adquirido aun, guárrense bien de tomarla, porque ni una sangria, ni una purga, son remedios indiferentes que deban emplearse por puro capricho y sin necesidad.

## PARTE

CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO ÚLTIMO, ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL DE ESTA CORTE POR LOS PROFESORES DE LA SECCION DE MEDICINA DEL MISMO.

El estado de la atmósfera ha sido, durante el mes de enero, casi enteramente igual á el que se observó en el anterior, habiendo caído algunas lluvias, aunque no muy abundantes, en la primera semana y despejándose despues el cielo para continuar claro y sereno hasta su terminacion, sin otra alternativa que alguna ligera niebla durante las mañanas. La temperatura, aunque fria, no lo fué demasiado, pues no descendió la mínima de 2 á 3 grados bajo 0, y las máximas llegaron hasta 8 sobre 0 cubrién-



dose la tierra de considerable escarcha todas las madrugadas. La columna barométrica, que en los primeros días del mes se hallaba á los 708 milímetros, se elevó despues hasta los 718, permaneciendo á esta altura durante muchos días. Los vientos, en general poco sensibles, estuvieron inclinados al Norte, Nord-este y Nord-oeste principalmente hacia este último. De modo que el tiempo ha sido sereno con días perfectamente despejados y hasta agradables relativamente á la estacion, pero dominando las condiciones de sequedad y frialdad bajo la influencia del viento Norte y con una presión atmosférica considerable, si se exceptúan los seis primeros días del mes en que el tiempo fué nublado y lluvioso.

Las enfermedades agudas más comunes, han sido los catarros laríngeos y bronquiales, acompañados de toses y ronqueras pertinaces y violentas, algunas bronquitis, pleuresias y pleuronemias, numerosas fiebres catarrales, algunas gástricas, estados saburrales, irritaciones del tubo digestivo, calenturas intermitentes, cotidianas y cuartanas, reumatismos articulares, congestiones cerebrales, apoplejías, y no pocos desórdenes del sistema nervioso cerebro espinal, sin dejar de presentarse algunos exantemas agudos, aunque en corto número y entre los que se cuentan las viruelas, el sarampion y las erisipelas faciales.

Todas estas dolencias han sido de curso lento, de gravedad notable; pero por lo comun de terminacion satisfactoria cuando los enfermos acudieron al establecimiento antes de encontrarse en un período avanzado de sus padecimientos, hasta cuyo tiempo aguardan por lo comun para implorar la asistencia de este benéfico asilo.

El tratamiento ha sido el admitido universalmente para las afecciones de carácter catarral, que fué el dominante en el mayor número de las enfermedades que vienen enumeradas, y consistió en el uso de los diaforéticos y demulcentes; pero en las flegmasias de los órganos respiratorios, en los reumatismos articulares y en las congestiones cerebrales, hubo necesidad de recurrir á las emisiones sanguíneas generales y locales segun las circunstancias, al uso de los revulsivos y con mas buen éxito al nitrato potásico en dosis elevadas en las afecciones reumáticas articulares.

Las enfermedades crónicas abundaron sobre manera agravándose casi todas; principalmente las de pecho, que formaron tambien la mayoría entre todas ellas, resultando que el mayor número de los fallecimientos fué ocasionado por las tísis, hidrotorax, asma y lesiones orgánicas del corazón, sin que dejaran de observarse muchos infartos de las vísceras abdominales producidos por las calenturas intermitentes que en sus multiplicadas recidivas vienen por fin á determinarlos.

El número de entrados fué algo menor que en el mes precedente, y consistió en 298 hombres, 211 mujeres y 4 niños, que componen un total de 513.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los profesores de medicina de este hospital general.

### PARTE

CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO ÚLTIMO, ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL DE ESTA CÔRTE POR LOS SEÑORES PROFESORES DE LA SECCION DE CIRUJÍA DEL MISMO.

De los partes recibidos en este decanato resulta que, además de las operaciones correspondientes á la cirugía menor, y de la reduccion de fracturas y luxaciones, curacion de heridas, etc., se han practicado en las enfermerías de este hospital, las operaciones siguientes:

—*Amputaciones.* Francisco Torrado, de 30 años, soltero, temperamento linfático, de oficio jornalero. El día 30 de noviembre entró en este hospital, ocupando la cama número 22 de la sala de San Vicente con un *flemon de uso del antebrazo y mano derechos*, presentando algunos trayectos fistulosos que se dirigian hacia la articulacion del codo. Posteriormente adquirió la *gangrena de hospital*, que destruyó las masas musculares del antebrazo y parte inferior del brazo, obligando al profesor á practicar la *amputacion por el tercio superior del mismo*, habiendo necesidad de ligar previamente la arteria humeral y sacar un colgajo de la parte esterna del brazo. En el día el enfermo

continúa en un estado satisfactorio y la herida está en condiciones de una buena cicatrizacion.

—Gregorio Martinez, natural de la villa de Santa Maria de la Alameda (Madrid), de 14 años de edad, temperamento sanguíneo, constitucion activa, ingresó en este hospital el día 7 de diciembre del pasado, siendo destinado al número 1 de la sala de San Nicolás con *gangrena seca del pié izquierdo* que el enfermo cree fué ocasionada por una *erisipela traumática*, pues dice no puede atribuirlo á otra cosa que á un golpe que se dió á los días antes de su ingreso en este hospital en el dedo gordo del pié. A los pocos días se desprendió el pié por su articulacion, y propuesta y aprobada en junta la operacion, se practicó la *amputacion de la pierna* el día 29 de enero por el *tercio superior siguiendo el procedimiento de Mr. Petit, método circular*, no habiendo ocurrido durante la operacion accidente alguno. El enfermo sigue bien, la solucion de continuidad supura poco, y tiende á la cicatrizacion.

—Julian Benavente, de 52 años, natural de Getafe (Madrid), de temperamento sanguíneo, constitucion pasiva, ha padecido las enfermedades de la infancia. A los 20 años, por un descuido que tuvo, le pasó la rueda de un carro por encima del pié derecho, causándole una herida por desgarró y fractura en casi todos los huesos del tarso. A los seis meses le dieron por curado, despues de haberle extraído una porcion de esquirlas, pero á los dos años se abrió la cicatriz y se formó una úlcera estensa que ocupaba toda la articulacion tibio-tarsiana, presentando una superficie llena de mamelones fungosos que daban sangre con facilidad, y por entre los que penetraba el estilete al interior de la articulacion ó tocaba las superficies *cariadas de todos los huesos que la componian además de los del tarso*. En este estado ocupó la cama núm. 8 de la sala de San José (distinguidos) el día 9 de diciembre de 1865: nos manifestó que en el largo trascurso de 32 años que duraba su padecimiento, habia hecho uso de una porcion de remedios prescritos por diversos profesores y se habia bañado en varios manantiales que le habian aconsejado. En vista pues de esto, y las lesiones señaladas, contando con el beneplácito del enfermo y despues de haber consultado á la seccion, como es costumbre en estos casos, se practicó la *amputacion por el tercio inferior de la pierna* el día 3 de enero. A las cincuenta y cuatro horas sobrevino una hemorragia capilar que se cobijó con la disolucion del percloruro de hierro; al levantar el segundo apósito se observó gangrenada toda la superficie de la herida; despues de eliminada la gangrena, se trató de remediar la concidad del muñon, haciendo la resecion de los huesos el día 20. No sobrevino ningun accidente, y despues desde aquel día, el enfermo empezó á mejorar, encontrándose en la actualidad casi curado.

—Bernabé Hernandez, de 13 años, natural de Regaña (Oviedo), temperamento linfático, constitucion pasiva; ha padecido las enfermedades de la infancia, y varias veces de tumores en el cuello de carácter escrofuloso. A consecuencia de una caída cuando era muy niño, se le inflamó la rodilla derecha, causándole muchos dolores y terminando por entonces con la anquilosis completa de la articulacion, que se dobló en ángulo recto. Tres veces en estado en la enfermería de San Patricio, y hemos observado la formacion de abscesos oxifuentes que se presentaban delante de la tuberosidad de la tibia, dando salida al pus con el trocar en varias ocasiones. Llegado el *tumor blanco á su tercer periodo*, se propuso la *amputacion del miembro*, que, á pesar de ser aceptada, se aplazó con la esperanza de obtener mejor éxito con un nuevo tratamiento farmacológico; pero vista la inutilidad de todo, se decidió por fin aquella, y con este objeto entró en la sala de la Princesa (niños), núm. 19, el día 12 de enero de este año, practicándose la *amputacion por el tercio medio del muslo*, el día 24 del mismo mes. Cuando se levantó el apósito, presentaba la herida buen aspecto, hallándose cicatrizada por primera intencion en algunos puntos y continuando el enfermo en estado muy satisfactorio.

—*Ectropion del párpado superior por pérdida de sustancia de la piel y exuberancia de la conjuntiva.*—Ana Mar Corredera, de veintidos años, de estado soltera, hortalera natural de Villoria (Salamanca), de temperamento linfático, constitucion regular, ocupó la cama núm. 20 de la sala de San Carlos, el día 23 de diciembre próximo pasado con un *ectropion del párpado superior derecho*, á consecuencia de una considerable pérdida de sustancia de



piel del párpado, ocasionadas por reiteradas cauterizaciones practicadas por diferentes medios, inclusa la potasa cáustica para destruir un grano duro é indolente que padeciera hacia un año en el indicado párpado. El día 7 del corriente, despues de haber combatido un estado saburral gástrico, se practicaron tres incisiones curvas concéntricas y equidistantes, paralelas á la direccion del arco orbitario superior, que interesaban el tejido inodular, hasta los intersticios del orbicular, y en seguida se escindió la prolongacion de la conjuntiva indurada, con lo cual se consiguió la direccion normal del párpado. Al tercer día se removió el primer apósito, sustituyendo á las hilas secas planchuela untada de ungüento amarillo y el vendaje apropiado, y desde entonces, 9 de enero, con la aplicacion de una planchuela untada con cerato, renovada cada tercer día, bastó para conseguir la cicatrizacion de las incisiones á los doce días. La enferma, por consiguiente, se encuentra curada, á escepcion de una ligera relajacion de la conjuntiva, que aun existe hácia el ángulo interno del ojo.

**Estirpacion de la mama izquierda por cáncer ulcerado.**—Josefa Sanchez, natural de Miguelterra (Ciudad-Real), de cuarenta y siete años de edad, de temperamento linfático, obesa y de mediana constitucion, viuda, sirviente, bien reglada, que no tuvo más que un parto natural, ocupó la cama núm. 14 de la mencionada sala, el día 13 de diciembre del año próximo pasado, con un *cáncer ulcerado de la mama izquierda*. El día 7 del actual, constituida en un verdadero estado anestésico, por medio del cloroformo, se practicó una incision elíptica en direccion oblicua de abajo arriba, de fuera á dentro, y de izquierda á derecha, comprendiendo el tumor, estirpándole en seguida en su totalidad, igualmente que los tejidos sospechosos; se aproximaron los bordes de la herida á beneficio de siete puntos de sutura cruenta, aplicando despues el apósito conveniente. Las repetidas curas simples, bastaron para modificar la solucion de continuidad en sentido tan favorable, que la cicatrizacion se halla hoy muy adelantada, á pesar de verificarse por segunda intencion, pues los puntos de sutura rasgaron los tejidos por su excesivo peso, debido á la obesidad de la enferma.

**Fistula de ano.**—Juan Fernandez, de 26 años, natural de Lagartera (Toledo), soltero, labrador, temperamento sanguíneo nervioso, buena constitucion, entró enfermo en este hospital, ocupando el núm. 10 de la sala de San Bonifacio el día 30 de diciembre de 1863, padeciendo una *fistula de ano*, consecutiva á un flemon profundo de la region perineal que terminó por supuracion. Fué operada por el método ordinario el día 10 de enero, hallándose el enfermo en la actualidad completamente curado.

El Secretario, M. GOMEZ PAMO.

## CRÓNICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Febrero ha terminado con un temporal loco, pues tan pronto hizo días de primavera como de rigoroso invierno, cual los que estamos atravesando. El termómetro marcó desde el grado de congelacion hasta 14°: el barómetro osciló entre las 26 pulgadas y de 1 á 4 líneas: los vientos soplaron con bastante variedad del 1.º del 3.º y del 4.º cuadrante; y la atmósfera se presentó de pejada unas veces, otras anubarrada y con celajes, y no pocas con ráfagas y alguna lluvia.

Las enfermedades reinantes, como era consiguiente, son las propias de un tiempo tan anómalo y raro; así es que las hubo características de la primavera y otras propias del invierno; hubo bastantes calenturas gástricas, continuas y remitentes; afecciones catarrales y reumáticas; toses y ronqueras pertinaces, oftalmías palpebrales; erupciones forunculosas y herpéticas, y no pocos casos de viruelas y de sarampión, aun entre las personas adultas. Observáronse tambien algunas pleurodinias, pleuresias y pulmonías, que no dejaron de vencerse bien con la medicacion antillogistica mas ó menos energética, segun las circunstancias del enfermo.

Por último, las enfermedades agudas, apenas produjeron mortandad: al contrario de las crónicas, con especialidad las que procedian de los órganos respiratorios, que ocasionaron bastantes defunciones.

**Defuncion.**—Acaba de morir en Paris el doctor Ratier, cuyo nombre es conocido por muchos médicos españoles.

**Mas atrasados que en Portugal.**—El carmin tiene nuestras mejillas cada vez que advertimos el increíble abandono en que se halla largos años hace en España cuanto á la salud pública se refiere, muy superior, cien veces superior, al del vecino reino lusitano.—El

Consejo de Sanidad (organizado allí de otra manera y con atribuciones directivas) publica cada año una estensa relacion del estado de la salud en uno de los precedentes, donde se encuentra reunido cuanto á las epidemias concierne, á la policia sanitaria, asistencia de los pueblos etc. etc. A fines del año anterior se ha publicado el informe general correspondiente al de 1863, que forma un tomo de 339 páginas.—¿Qué se hace entre tanto en nuestro país?

**Vamos andando.**—Bien hará unos cinco años que por el Consejo de Sanidad se propuso un nuevo reglamento de baños minerales. Ahora nos dicen los periódicos que ha informado el Consejo de Estado acerca de él. ¿A no falta más que el último sacrificio de los que ha de sufrir ese pobre reglamento, y este le vendrá de manos de algun auxiliar lego de Gobernacion. ¿Cómo saldrá á luz por fin?

**Ceremonia solemne.**—El día 14 de febrero corriente (día memorable!) ha sido entregado por una comision de *practicantes y ministrantes*, en nombre de la clase y como prueba de lo mucho que á su alta proteccion deben, un magnifico baston, al Ilmo. Sr. don Agustín Gomez de la Mata. Con tal motivo hubo tiernos y elocuentes discursos que, sentimos no poder trasladar integros... El de su Ilma., fué muy notable, hasta el punto de dejar á los comisionados (segun ellos dicen) mudos y estáticos. No era para menos, pues que les habia dicho, entre otras cosas, que no están en relacion sus títulos con sus elevados sentimientos y con lo que son capaces de ser y de valer; que con orgullo se llamará siempre su amigo y compañero y otros piropos por el estilo, rematando con la profecía siguiente: «Decidse así á todos vuestros compañeros en cuyo nombre venís, y aseguradles que si Dios escucha mis preces, y si en la tierra puedo hacer lo que deseo, que es lo que de justicia les corresponde, el día de la justicia llegará (el de hacerles cirujanos y luego médicos, se supone), y aquel día tan feliz para mi como para ellos y vosotros, volved á darme un abrazo, que es todo lo que yo ambiciono de vuestra benemérita clase.» ¡Apaga y vámonos!...

**La mosca colérica.**—Nuestro comprofesor don Francisco Vigil ha encontrado la horma de su zapato, ó si lo prefiere el zapato de su horma, en Madama Castelnau. Esta señora tiene la pretension de haber descubierto, sino la causa, el *causante* del cólera; que es en persona un insecto que llama *sanguijuela alada*. Para examinar bien esta especie de estraña mosca, es necesario valerse del microscopio. Dice que tan inocentes animalitos se producen en los pantanos de la India y en las márgenes del Ganges, desde donde parten para todos los puntos del universo.—¿Es esta mosca la misma que ha llamado la atencion al Sr. Vigil? Pónganse en relacion ambos descubridores, é informen luego de lo que adeanten.

**Modo sencillez de curar el coriza.**—Segun el doctor Vollant no hay cosa más sencilla que la curacion del coriza (*romadizo*). No habrá ya necesidad segun él, de tener la nariz chorreando días y más días, sin más interrupcion que para sonarse ó dar estornudos. Póngase en una tabaquera goma arabiga bien pulverizada, y tomen esta como si fuera rapé, sorbiendo polvo de goma de cuando en cuando; pero dando principio por una dosis algo fuerte. La membrana mucosa pierde su humedad, se cubre de un barniz protector, y queda ya insensible á la accion del aire. El coriza se detiene, aborta. ¡Cuántos siglos para descubrir esto!

**Retiros.**—Se les ha concedido el retiro á los médicos de Sanidad militar, D. Francisco Binader, D. José Caravias y D. Salvador Solá.

**Honores.**—Se ha concedido los honores de médico de entrada de Sanidad militar, á D. Juan Fernandez Prado.

**Reconocimiento difícil.**—Habiéndose desprendido las etiquetas que tenian las cabezas de San Mansuy y San Gerardo, obispos de Toul, guardadas en un mismo relicario, se ha encargado al doctor Godron que determinara cuál pertenecia á cada uno de dichos santos. Por fortuna San Gerardo fué galo, y San Mansuy de origen escocés, y el doctor Godron advirtió al instante que una de las cabezas era de un natural de las Galias, braqui-cefala muy caracterizada, y que la otra, notable por su conformacion, pertenecia á distinta variedad humana.

**Conferencia sanitaria.**—Se han reunido ya en Constantinopla todos los delegados de los gobiernos, y habrán empezado las tareas de la Conferencia sanitaria internacional. A un periódico politico escribe su corresponsal que han sufrido un cambio notable las opiniones respecto á la cuestión del contagio, no pudiendo dudarse que prevalecerán las favorables á la transmisibilidad de la epidemia. Esta modificacion de las opiniones que prevalecieron en 1831, es indudable. Hasta los Sres. Mellier y Bóo han debido modificar las suyas, cuando no han querido asistir á la Conferencia constantinopolitana, sin duda para no tener que aparecer arrepentidos de las que profesaban entonces.

**Casas de maternidad.**—Ahora que nuestra administración, siguiendo de lejos y con torpeza á la de otros países, acaba de fundar una casa de maternidad en Madrid, resulta de ciertas investigaciones hechas por Mr. León Le Fort en todas las maternidades de Europa que mueren en ellas de 4 á 5 mujeres por 100, mientras que de las que paren en sus casas muere solamente 1 de cada 170.—Como consecuencia de estas investigaciones propone la supresion de las casas de maternidad. Este resultado se halla en armonia con el que ofrecen los documentos recibidos en Paris por el Comité consultivo de higiene pública,



**Soirées científicas.**—¿Quién había de decir en otro tiempo á la Sorbona, que en sus aulas se darian este año de gracia *soirées*, como pudieran darse en el palacio de un magnate, y que concurrirían á ellas toda clase de gentes, incluidas muchas damas y damiselas?... Y sin embargo, así es.—¿Quién había de decir, por otra parte que los españoles envidiaríamos este año mismo á los parisienses, por las *soirées* referidas?... Y es la verdad que envidiamos esos inocentes pasatiempos, en que algo útil puede aprenderse, y á los cuales tenemos nosotros que renunciar, entre otras razones por la razón de que en España no gusta nada que no sea hablar de política, quitar y poner ministerios, conspirar, y otras cosillas aun más inocentes.

¡Allí va Mr. Jamin, á hablar del rayo!... Si hubiera aquí un Sr. Jamin, comenzaría la *soirée* por hablar de la electricidad, y acabaría enseñando el uso que puede hacerse del trábucó ó del revolver.

¡Allí Mr. Leipes vá á tratar de las hormigas!... Qué asunto tan magnífico (si la *soirée* se diese en España) para explicar la república que forma el hormiguero, y presentarla como modelo de una humana.

¡Allí Mr. Peligot se ocupará del aire!... Un español hallaría medio de ingerir á lo menos en el discurso algunas doctrinas filosóficas contrarias á la fé, y de decir de ciertos hombres políticos que son unos veletas.

Decididamente no estamos los españoles para tales *soirées*, ni es posible vulgarizar entre nosotros más ciencia, ni más arte, que el arte y la ciencia de que nos presenta perfectos modelos *La Correspondencia* todas las noches.

**La epizootia en Inglaterra.**—Con tanta fuerza llama la atención al gobierno inglés la mortífera epizootia que va esterminando el ganado vacuno, que ha presentado al parlamento un proyecto de ley en que se adoptan importantes medidas.—Cuando menos se piense, esta epizootia penetrará en España y acabará en cuatro dias con el poco ganado que tenemos, poniéndonos en grandísimo apuro, no solamente por la ruina de la industria pecuaria, sino porque faltará un alimento de los más precisos.—¿Qué se hace para evitarlo? ¿No convendría prohibir con todo rigor la entrada de ganado extranjero mandar que se ejerza grandísima vigilancia para descubrir la enfermedad en su primera manifestación; disponer que se mate toda res enferma y se aislen los animales sospechosos de roce con ellas, etc., etc.—El sistema de precaución, no es en materia alguna nuestro sistema: nuestro sistema es un abandono completo hasta que los males llegan al último extremo.

**Desengaños!**—Hemos recibido una carta firmada por cuatro sencillos profesores de cirugía, en que nos preguntan si son ciertas las voces que han corrido de hallarse muy cercana ya la *conversion* de los cirujanos de todas clases en médicos, y el ascenso de los ministrantes y practicantes á cirujanos, con reserva para estos del derecho que tendrían, una vez *cirujanizados*, á erijirse en médicos por el mismo procedimiento.—Con sinceridad les respondemos que están siendo víctimas de una alucinación, y que por obstinarse en pretender enormidades nunca vistas en parte alguna, permanecerán como hasta aquí, sin esperanza de otra fusión que esa tristísima que cada día se opera, no sin luto y lágrimas de las familias. Ya lo van viendo: ocho meses han trascurrido desde que cobraron ciertas *nuevas esperanzas*, y sin embargo ¡NADA!.. Ministro de Fomento habíamos de ver al señor Tejada y España (¡de menos nos hizo Dios!), y todavía se quedarían de la propia suerte; dándonos motivo para celebrar, no el chasco de los cirujanos (que después de todo les queremos bien), sino la triste figura que representaría el *impotente* consejero de la corona. ¡Bromas hay pesadas, pero pocas como esta!

**Opúsculo interesante.**—Acaba de publicarse en Sevilla un opúsculo con el título de *Recuerdos históricos de la epidemia del cólera morbo que se padeció en Sevilla en el año de 1865*. Este trabajo es una recopilación hecha por D. José y D. Antonio Bustamante: en ella se dan interesantes noticias relativas á la última invasión del cólera, figurando en ella las personas invadidas y las que fallecieron durante la epidemia.

#### ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se ha anunciado la vacante de médico-cirujano del Hoyo de Pinares (Ávila): reflexionen los profesores que quieran aspirar á ella, que tal determinación es la recompensa que, no todos, sino algunos vecinos piensan dar á los muchos y distinguidos servicios que durante 29 años consecutivos les ha estado prestando el venerable y por todos conceptos estimable D. José Ochando, profesor de cirugía de dicho pueblo. Si aun hay facultativos que, olvidándose de lo que la dignidad y decoro aconsejan, se decidan á pretender, no olviden aquello de «con la vara que mides serás medido», y no se quejen el día en que les toque hacer de víctimas.

#### VACANTES.

Lo están. La plaza de médico-cirujano de la villa de Canales, provincia de Logroño, partido judicial de Nájera. Consta de 260 vecinos, siendo su clima sumamente saludable. La dotación consiste en 12.000 rs. anuales, satisfechos por trimestres; de los que, 2.000 serán del presupuesto municipal por la asistencia de 30 familias pobres, y 10.000 por iguales en el resto del vecindario á cargo de una comision de mayores contribuyentes. Además el profesor tendrá las apelaciones de los pueblos próximos, mediante á no haber médico en cuatro ó cinco leguas.

Los aspirantes podrán dirigir sus solicitudes al presidente del ayuntamiento de dicha villa, documentadas, y con relacion de méritos, en el término de treinta dias, á contar desde que este anuncio aparezca en *El Siglo Médico*.

(P. F.)

La de médico-cirujano de Ampuero, provincia de Santander, por dimisión del que la desempeñaba, dotada con 10.000 rs. pagados por trimestres por esta corporación 2.000 rs. de fondos municipales para la asistencia de las familias pobres, y 8.000 por iguales entre los demás vecinos, en conformidad con el artículo 2.º del reglamento, aprobado por real decreto de 9 de noviembre de 1864. La posición topográfica de esta villa es buena, que pocos pueblos de la provincia le llevarán ventaja; hay un mercado cada semana y una feria de ganados cada mes, para surtir de los artículos necesarios. La cruzan varios rios, y entre ellos donde se pesca el buen salmón. Se compone este distrito de 300 vecinos, y los más distantes del centro de la población se hallan á media legua.

Se anuncia al público para que los que gusten aspirar á dicha plaza, presenten sus solicitudes al alcalde presidente del ayuntamiento, en el término de un mes, contado desde la inserción del presente en *El Siglo Médico*. Ampuero 13 de febrero de 1866.—Manuel Gomez.

(P. F.)

—La de médico-cirujano titular del distrito municipal del ayuntamiento de San Vicente de la Barquera, provincia de Santander; dotada en 10.000 rs. anuales, pagados por trimestres vencidos por sus vecinos, con las garantías necesarias a satisfacción del profesor que la desempeñe.

La distancia mayor del punto de su residencia á la de los barrios que componen el distrito no llega al de una legua. Los aspirantes dirijan sus solicitudes al alcalde presidente del ayuntamiento, dentro del término de veinte dias, á contar desde la fecha de la inserción en el *Boletín Oficial* de esta provincia, y en *El Siglo Médico*. San Vicente de la Barquera á 11 de febrero de 1866.—El alcalde, Juan de Sierra.

(P. F.)

—La de médico-cirujano de Hoyo de Pinares, provincia de Ávila, su dotación 300 escudos por la asistencia de los pobres; su población de 400 vecinos. Las solicitudes hasta el 18 de marzo.

—La de médico-cirujano de Liérganes, provincia de Santander; su dotación 3.000 rs. por la asistencia de 150 familias pobres. Las solicitudes hasta el 18 de marzo.

—La de médico-cirujano de Monteagudo y dos anejos, provincia de Soria; su dotación 2.500 rs. por asistir á los pobres, y las iguales. Las solicitudes hasta principios del mes próximo.

—Las dos de médico-cirujano de Caudete, provincia de Albacete; la dotación de cada una 4.000 rs. y 20 más por cada pobre de los que escudan de este número, y las iguales. Las solicitudes hasta 20 de marzo.

#### ANUNCIOS.

TRATADO PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES DEL estómago por el Dr. T. BAYARD; traducido y anotado por D. Carlos Mestre y Marzal, médico-director de las aguas y baños minerales de Puertollano, socio de mérito, de número, y corresponsal de varias corporaciones científicas, etc.

Esta obra constará de tres entregas, que saldrán una cada mes á contar desde el 10 de febrero de 1866. Precio de la obra completa, 30 rs. en Madrid y 34, franco de porte, por el correo.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe Don Alfonso, número 8; en la misma se hallará *La Agenda médica* para 1866.

NUEVO COMPENDIO DE MEDICINA PARA USO DE LOS Médicos prácticos. Esta importante obra, indispensable al Médico práctico, se repartirá en tres entregas, una cada mes, á contar desde 1.º de febrero de 1866. Precio de las dos primeras, 11 rs. cada una en Madrid y 12 en provincias, franco de porte; la última 12 rs. en Madrid y 14 en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe D. Alfonso, núm. 8; en la misma se halla de venta *La Agenda médica* para 1866.

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR, P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA ORGA, Biombo, A.